

NI PACTOS, NI CONSENSOS ¡FUERA EL GOBIERNO DEL PP!



Editorial ▶ páginas centrales

INTERNACIONAL

- Venezuela: ¡hay que completar la revolución! - pág. 2
- La lucha del profesorado en Grecia - pág. 3
- Suecia: estallan los barrios - pág. 3
- Se recrudece la guerra en Siria - pág. 4

Explosión social en
TURQUÍA
análisis a fondo en
www.elmilitante.net

ESTADO ESPAÑOL | SINDICAL

- La ley del aborto que quiere el PP - pág. 5
- IU: Presupuestos sociales en Villaverde del Río - pág. 7
- Ferrol: 12-J, huelga comarcal por el empleo - pág. 15
- Balance de la huelga general en Euskadi - pág. 14



Entrevista a Tohil Delgado y Ana García, portavoces del Sindicato de Estudiantes

La lucha contra la LOMCE continúa

Contraportada

William Sanabria y Yonnie Moreno

Después de la victoria del candidato del PSUV, Nicolás Maduro, sobre el burgués Capriles Radonsky por un margen de 300.000 votos en las elecciones presidenciales venezolanas del 14 de abril, la derecha venezolana y el imperialismo estadounidense han lanzado una violenta campaña de desinformación y desestabilización.

Tras no reconocer los resultados electorales del 14 de abril, la oposición venezolana, apoyada por el imperialismo norteamericano y gobiernos afines como el del PP en el Estado español, continúa con su campaña contra la revolución. Los capitalistas internacionales entienden lo que los marxistas hemos señalado hace tiempo: que Venezuela es un epicentro de la revolución mundial y que la muerte de Chávez, para disgusto de los mismos, lejos de suponer el fin de la revolución abre una nueva etapa donde revolución y contrarrevolución se van a ver las caras a un nivel superior.

Campaña internacional de intoxicación

El gobierno de Rajoy, en un primer momento, se negó a reconocer los resultados electorales por boca del ministro de Asuntos Exteriores, Margallo, quien señaló que “en los comicios se constató la existencia de una fuerte polarización en Venezuela” y agregó que “para evitar incertidumbres era necesario confirmar cuanto antes el resultado electoral efectuando un recuento de los votos”, siguiendo la línea política de la derecha y el imperialismo norteamericano. Sin embargo el temor del gobierno de Rajoy a abrir un nuevo conflicto en el terreno internacional, obligó a cambiar su posición, reconociendo los resultados y enviando para la investidura del presidente Maduro al presidente del Congreso, Jesús Posadas. Este reconocimiento del gobierno de Rajoy está lejos de significar un cambio de la derecha española respecto a la revolución bolivariana.

En el mes de mayo, diputados de la opositora Mesa de la Unidad Democrática (MUD) fueron recibidos en Madrid por diputados del PP, PSOE y PNV como primer paso de una gira europea buscando apoyo y denunciando el supuesto fraude, siguiendo en su línea de desconocer los resultados electorales.

En sus denuncias patéticas, recogidas por el diario *Abc*, apuntan que “la oposición denuncia que muchos votantes utilizaron varias cédulas de identidad para ejercer su derecho al voto más de una vez”, acompañando esto de fotos donde se ve el rostro de una persona y una mano con varias cédulas. Cualquier persona que conozca el sistema electoral venezolano sabe que esta es una burda manipulación. Para votar en Venezuela no basta con la cédula, hay que pasar por una máquina capta-huellas que coteja la misma con una base de datos y, tras la votación, se mancha un dedo con tinta indeleble, con lo que el fraude, como lo difundió *Abc*, es imposible. Pero al fin y al cabo, de lo que se trata es de generar confusión en la opinión pública con el propósito de aislar a la revolución venezolana entre los trabajadores de Europa y generar las condiciones de su derrocamiento.

Venezuela tras las elecciones presidenciales

Entre la ofensiva contrarrevolucionaria y la lucha por completar la revolución



Por el contrario, nada dicen los diputados de la MUD, ni la prensa burguesa (que los califica de “oposición democrática”), de los once militantes revolucionarios asesinados por bandas fascistas de la derecha, ni de los CDI (centros de salud), Mercales (centros de distribución de alimentos a precios baratos) y sedes del PSUV atacadas y quemadas por las hordas de oposición: los verdugos pretenden hacerse pasar por víctimas.

¿Qué objetivos persigue la contrarrevolución?

El objetivo de la oposición y del imperialismo es crear un estado de opinión, basándose en la mentira de que ha habido fraude, para alentar la violencia fascista y la desestabilización de la situación allanando el terreno para un golpe militar o cualquier otra vía para derrotar la revolución.

Hay evidencias claras de que, desde hace tiempo, y con especial intensidad tras la muerte de Chávez, la contrarrevolución y el imperialismo están intensificando sus movimientos dentro del ejército y del aparato estatal buscando apoyo. Cuando comprendieron que no tenían suficiente fuerza en este momento para dar un golpe militar, y que entre las bases revolucionarias crecía la indignación y empezaba a haber movilizaciones espontáneas para defender la revolución, dieron un giro hacia una táctica golpista a medio plazo. Es bastante posible también que hubiese divisiones en sus propias filas ante la evidencia de que la correlación de fuerzas en la calle sigue siendo todavía favorable a la revolución y una acción demasiado frontal o prematura podía tener el efecto contrario al buscado. Esto probablemente generó diferencias tácticas en el campo contrarrevolucionario.

Otro factor que revela esta correlación de fuerzas favorable es el apoyo a la Venezuela bolivariana que sigue existiendo entre los pueblos de toda América Latina. Ello hizo que la gran mayoría de gobiernos de la zona se viesan obligados a reconocer inmediatamente a Maduro. Sin embargo, confiar en que este estado de cosas se va a mantener siempre sería un grave error. Sectores

significativos de las bases revolucionarias están preocupados por la tibia respuesta de la dirección bolivariana ante la ofensiva fascista.

Lejos de la imagen de violencia que intentan transmitir los medios burgueses internacionales, utilizando provocaciones y farsas como la organizada por los diputados opositores en la Asamblea Nacional, la respuesta de la gran mayoría de dirigentes de la revolución fue llamar a la paz, la tranquilidad de las bases y dejar la tarea de la defensa únicamente en manos de la policía y la Guardia Nacional. Pero, tal y como demuestra la experiencia histórica, al fascismo sólo se le puede derrotar mediante la movilización y acción consciente de las masas y llevando la revolución hasta el final para aislar a los contrarrevolucionarios y cortar cualquier posible apoyo a su demagogia entre sectores atrasados de las masas y la pequeña burguesía.

La estrategia contrarrevolucionaria sigue combinando la campaña mediática nacional e internacional de mentiras y la desestabilización en la calle con el sabotaje económico y la búsqueda de peones y aliados en que poder apoyarse dentro del ejército y la burocracia estatal. El desabastecimiento de productos, la especulación que provoca constantes subidas de precios, etc. que ya fueron factores claves para que el resultado electoral del 14-A fuera tan ajustado, continúan y es el principal arma de la oposición en estos momentos.

La urgencia de un programa revolucionario

Para derrotar la nueva acometida contrarrevolucionaria, garantizar la voluntad popular (expresada en la victoria del PSUV y de Nicolás Maduro) y defender y hacer irreversible la revolución es imprescindible la organización, movilización y armamento del pueblo, a través del desarrollo de comités de defensa de la revolución y el fortalecimiento de las milicias y su extensión a todas las fábricas y barrios obreros y populares.

Aunque la revolución, en estos catorce años, ha logrado importantes avances en edu-

cación, salud, reducción de la pobreza, etc., la propiedad de la mayoría de las empresas sigue en manos capitalistas y estos la utilizan para ocultar productos, especular con los precios y sabotear cualquier medida progresista. A esto se une que la estructura burguesa del Estado no ha sido sustituida por un Estado socialista dirigido por los trabajadores y el pueblo. Esto permite que la corrupción típica del capitalismo continúe y que en las instituciones y empresas públicas se haya desarrollado una burocracia que en muchos casos sabotea desde dentro a la revolución (desatendiendo las reivindicaciones obreras y populares, estrechando lazos con los capitalistas y participando de pequeñas y grandes corruptelas, etc.).

Esto es utilizado de manera cínica y demagógica por la contrarrevolución para sembrar el escepticismo y desmoralización entre sectores de las masas que han apoyado durante años a Chávez y la revolución pero que están cansados de esta situación. Entre capas de la juventud esto ha afectado especialmente. Muchos jóvenes no recuerdan ya la pesadilla que vivía el pueblo cuando gobernaba la derecha, la misma que representan Capriles y los suyos, y ven una contradicción entre los discursos oficiales y la continuidad de los problemas antes citados. Más aún cuando los sectores reformistas y burocráticos proclaman que “estamos en socialismo” o en transición al mismo y que esta transición durará varias décadas más, al tiempo que niegan los problemas (inflación, corrupción, inseguridad, burocratismo...) o atacan y marginan a los sectores de las bases que intentan denunciarlos.

Pese a todo esto la lucha entre revolución y contrarrevolución sigue abierta. Las masas siguen dispuestas a ir hasta el final. El único camino para derrotar la estrategia contrarrevolucionaria de manera definitiva y hacer irreversible la revolución es expropiar a los capitalistas y destruir el Estado burgués para establecer una economía y un Estado socialistas, dirigidos por los propios trabajadores y el pueblo a través de delegados elegibles y revocables sometidos en todo momento a su control.

En www.elmilitante.net

Masacre en Bangladesh

Los beneficios capitalistas por encima de las vidas humanas

El derrumbe del edificio Rana Plaza en Bangladesh el 24 de abril ha dejado al descubierto la realidad más brutal del sistema capitalista. Más de 1.100 muertos y otros tantos heridos en un accidente que

podía haberse evitado. Los empresarios obviaron la recomendación de evacuar el edificio por las grietas aparecidas y amenazaron a los trabajadores con descontar tres días de salario por cada día de ausencia.

¡Que me manden pa' Cuba!

Les prometieron casa, trabajo y ayudas económicas durante cinco años si venían a España. Vinieron a principios de 2011, nunca encontraron trabajo y ahora están sin nada. Esto fue lo que le pasó al cubano Gilberto Martínez, su mujer y sus tres hijos, de 22, 15 y 8 años. Y para más inri, el mes pasado los

desahucieron. “Si me dicen en Cuba lo que pasaba en España, me hubiera quedado allí”, dijo Gilberto entre sollozos el día del desahucio. “Yo sólo pido ahora que me manden para Cuba”. Uno que ha aprendido que, en el capitalismo, una cosa es la propaganda y otra muy distinta, la realidad.

Grecia: los profesores desafían al gobierno a pesar de la represión

Miguel Ángel Domingo

De nuevo en mayo Grecia ha estado en el epicentro de la lucha de clases en Europa. Por un lado, se mantiene la sucesión —sin un fin a la vista— de ataques y recortes a las conquistas sociales y condiciones de vida de los trabajadores; y por otro, la combatividad de la clase trabajadora sigue mostrando el único camino para hacer frente a esos ataques: la organización y la movilización.

Esto ha sido así desde el mismo Primero de Mayo. Este año el gobierno decidió trasladar la jornada festiva al día 7, alegando que coincidía con la Semana Santa ortodoxa. Los sindicatos respondieron convocando una huelga general para el Primero de Mayo.

Pero donde el pulso ha llegado más lejos ha sido en el conflicto educativo. Un conflicto que ofrece muchas lecciones sobre la situación actual, el ambiente entre la clase obrera y qué tácticas y métodos necesitamos para hacer frente a los ataques de la burguesía, en Grecia y en cualquier otro país.

En el marco de los paquetes de “ajuste”, el gobierno incluyó una serie de ataques a los trabajadores de la enseñanza: entre otros, eliminar la contratación que se hace cada mes de septiembre de entre 10.000 y 15.000 profesores (en la práctica, despido de profesores interinos y más alumnos por clase), aumento de la jornada laboral y la posibilidad de traslados forzados del profesorado.

El sindicato de los trabajadores de la enseñanza (OLME, en cuya dirección hay miembros de todos los partidos, su presidente es del derechista Nueva Democracia) en un primer momento no impulsó la huelga, y cuando lanzó la propuesta de huelga para el 17 de mayo propuso que se votara en urnas y no en asambleas; tradicionalmente, todo el profesorado de secundaria tiene el derecho

de participar en esas asambleas y las decisiones que en ella se tomen son vinculantes. Desde los centros se impuso la convocatoria de asambleas.

El gobierno profundiza en la represión

Cuando la huelga aún no había sido votada, el gobierno lanzó un órdago a los trabajadores: invocó la Ley de Movilización Civil de 1974, una suerte de reclutamiento forzoso que en la práctica supone la derogación del derecho a huelga bajo penas de arresto o despido. Esta ley se usó en enero contra la huelga de los trabajadores del Metro de Atenas y en febrero contra la huelga de los trabajadores de la marina mercante. El gobierno daba un paso más en la represión al utilizarla antes incluso de que la huelga hubiera sido convocada, un dato que indica también el rumbo que ha tomado la burguesía en Grecia.

El primer ministro Samarás declaró públicamente que prefería el derrocamiento del Gobierno antes que ceder ante el profesorado. Como tantas veces hemos explicado, cuando la lucha de clases alcanza un punto determinado, el látigo de la represión, en vez de paralizar la voluntad de lucha, se convierte en un acicate. Precisamente estas palabras de Samarás convertían una movilización en un principio “sectorial” en un conflicto social abierto contra el Gobierno, con la posibilidad real de tumbarlo —el educativo es un sector con tradición de movilizaciones combativas, la huelga que protagonizaron en 2006 se mantuvo durante 25 días y la de 1997 durante nueve semanas—.

El Gobierno griego pasó de las palabras a los hechos y la policía comenzó a visitar a profesores en sus casas, entregándoles las notificaciones que amenazaban con el despido si no iban a trabajar el 17 de mayo.

La respuesta del movimiento fue una manifestación de apoyo al profesorado el 13 en Atenas, paros de tres horas en solidaridad convocados por los principales sindicatos (ADEDY y GSEE), de cuatro horas de los controladores aéreos... y una participación masiva en las asambleas del profesorado con una votación aplastante a favor de la huelga indefinida a partir del 17 de mayo (92%). En muchos casos, la sensación de fuerza era tal que los trabajadores salían en manifestación improvisada al finalizar las asambleas, también fueron numerosos los profesores que votaban a favor de la huelga con la notificación del gobierno en la mano.

¿Por qué se desconvocó la huelga?

Al proceso de convocatoria de huelga sólo le quedaba una formalidad: que la dirección del sindicato ratificara la decisión de las asambleas. En una tensa reunión de doce horas la dirección del sindicato manióbró lanzando una nueva pregunta (“¿hay condiciones para hacer huelga?”) a los representantes allí reunidos que llegaban con un mandato claro de las asambleas. Retorcio los argumentos para acabar diciendo que la mayoría quiere hacer huelga pero la mayoría también cree que no hay condiciones,

por lo que la huelga quedaba desconvocada. La dirección del sindicato cedía así a las presiones del gobierno. Esto podía ser lógico viniendo de los sectores que militan en Nueva Democracia, incluso en el PASOK; lo trágico es que después de que los trabajadores demostraran que estaban dispuestos a llegar hasta el final, dirigentes sindicales de Syriza se sumaron a esta maniobra.

A pesar de las declaraciones que hicieron denunciando la movilización forzosa decretada por Samarás, tanto la dirección de Syriza como del Partido Comunista (KKE) en el momento decisivo cedieron a las presiones de la burguesía. El KKE se había posicionado contra la huelga planteando que era una forma de lucha excesiva. En la decisión de Syriza parece que pesó su temor a que la convocatoria fuera a perjudicar sus expectativas de ganar las elecciones si el frágil Gobierno griego cae, lo cual es un grave error. Capas cada vez más amplias de trabajadores, jóvenes, parados... están sacando la conclusión de que sólo una lucha decidida, hasta el final, es lo que puede detener la sangría de las “políticas de austeridad”. Cuanto más coherente sea la actitud de los dirigentes de Syriza y el KKE con estas aspiraciones, mejores posibilidades tendrán, también, en el terreno electoral.

La clase obrera aprende de su experiencia. En Grecia ha aprendido de cada huelga general en la que ha participado, de cada golpe que ha recibido. En esta ocasión ha podido el “miedo” de los dirigentes, pero no de los trabajadores. Estos extraerán lecciones de esta movilización y de cómo ha acabado. La lucha sigue.

Última hora Sigue las últimas noticias en www.elmilitante.net

Explosión social en Turquía ¡Abajo el Gobierno de Erdogan!

En el momento de cerrar esta edición se conocía la noticia de la convocatoria de huelga general en Turquía, un punto de inflexión en la lucha que se está viviendo en el país. La juventud y la clase

obrera turca están desafiando al régimen de Erdogan ante su brutal represión.

En www.elmilitante.net puedes encontrar nuestro análisis sobre estos acontecimientos.

Lucas Picó

Durante décadas Suecia ha sido presentada como el país de la prosperidad y la igualdad social. La socialdemocracia, y en especial la del sur de Europa, ha tendido siempre a presentar al país escandinavo como modelo. Para los reformistas, Suecia era el ejemplo vivo de que era posible la existencia de otro capitalismo: un capitalismo de rostro humano con justicia social y un robusto estado del bienestar. El reciente estallido en los barrios obreros de Estocolmo ha emborronado este idílico cuadro.

Durante más de una semana cientos de jóvenes de la periferia de Estocolmo se han enfrentado a pedradas con la policía. Varios coches ardieron, ha habido ataques a comisarías al tiempo que se sucedían las detenciones, redadas policiales y manifestaciones. La revuelta, que se inició el 19 de mayo en la barriada de Husby, al noroeste de Estocolmo, creció hasta extenderse a 15 barrios de la capital y llegar a otras ciudades, como Malmö, al sur.

El incidente que desencadenó la protesta fue el asesinato en Husby de un hombre de 69 años, a manos de la policía. Ésta entró en el domicilio del sexagenario, un inmigrante que padecía problemas psicológicos y, según la versión policial, fue abatido a balazos al amenazar a los agentes con un arma blanca. El oscurantismo con el que se desarrolló la investigación colmó la paciencia de la población, mayoritariamente inmi-

Revuelta en los barrios de Estocolmo: la otra cara de Suecia



Concentración en Husby contra la violencia policial

grante, acostumbrada a abusos policiales de tipo racista.

Desigualdad creciente

Desde 1990 comenzó en Suecia un progresivo proceso de recortes y privatizaciones en el estado del bienestar. Este proceso se ha visto acelerado con la llegada de la derecha al Gobierno en 2006. De hecho, si bien Suecia sigue situado entre los países con un mayor índice de *bienestar social*

—según las estadísticas oficiales—, entre 1995 y 2010 fue el país de la OCDE donde más aumentó la desigualdad (www.elboletin.com/index.php?noticia=76498). La realidad en las barriadas como Husby es que el paro juvenil oscila entre el 20% y 40%, según las fuentes. Este es el proceso de fondo que explica el malestar creciente entre amplios sectores de la población y que provoca estos episodios de rabia.

Y a la paulatina degradación en las condiciones de vida se le añaden factores po-

líticos. Como en tantas ciudades europeas, los suburbios de Estocolmo concentran a un gran número de trabajadores inmigrantes, expulsados a la periferia por el prohibitivo precio de la vivienda en el centro. Y es en estos barrios donde permanentemente se producen redadas policiales, identificaciones arbitrarias por el color de la piel, provocaciones e insultos racistas por parte de la policía. Uno de los aspectos que más indignó a los vecinos y que provocó la extensión de los disturbios a otros barrios de Estocolmo fueron las cargas policiales que afectaron a ancianos y niños en Husby y los insultos racistas de la policía llamando “monos” a los vecinos. El Gobierno de la derecha, mientras inundaba de policía las calles, era condescendiente con la actuación de grupos neonazis en el barrio de Tumba.

En Suecia se están aplicando, aunque con distinto ritmo, las mismas políticas que han provocado el empobrecimiento de la población en el sur de Europa. Y a situaciones económicas similares corresponden procesos sociales similares. A un ritmo u otro Suecia también se encamina a una situación de rebelión social. La revuelta de los barrios es una señal evidente de que el país camina en esa dirección.

Más que nunca, es imprescindible un programa socialista

El pueblo sirio, amenazado por las intrigas imperialistas y el sectarismo

Ulises Benito

La tragedia siria se mantiene y profundiza. Al enorme coste en vidas humanas (se calcula en 80.000, 8.000 de ellas niños, y se prevé llegar a 150.000 este año), hay que sumar la impresionante cifra de refugiados externos (millón y medio, de los cuales un millón corresponde a lo que llevamos de año), que se hacían sin apenas medios en Turquía, Jordania, Iraq y Líbano; la paralización casi absoluta de la producción industrial y del sector primario; y el hambre que persigue a sectores importantes de las masas. La internacionalización del conflicto también se agrava. Todas las potencias, de la zona y mundiales, quieren sacar su tajada, aunque a la vez dudan sobre cómo hacerlo y discuten entre ellas.

Tras dos años de guerra civil, no se vislumbra a corto o medio plazo el triunfo de ninguno de los dos bandos. En las últimas semanas los enfrentamientos se centran en la localidad de Kusair, cercana a la frontera libanesa. El asedio de la ciudad, en manos rebeldes, ha acabado con su toma, presuntamente de forma completa, según anuncio del Gobierno; esto le permitiría desbloquear el tránsito de armamento para la defensa de la región de Damasco, obviamente clave para la pervivencia del régimen bonapartista burgués de Bashar Al-Assad. La debilidad de éste se refleja bien en que ha necesitado la intensa participación de la milicia chií libanesa Hezbolá en la batalla (30 milicianos murieron).

La revolución árabe, en el origen de la insurrección

La oleada de manifestaciones en la primavera y verano de 2011 fue respondida con tiros, detenciones, torturas y ejecuciones por parte del Estado. Las filas del Ejército Libre Sirio (ELS) se nutren de miles de afectados, directa o indirectamente, por la respuesta sangrienta del régimen. Sin embargo, el odio hacia éste no es suficiente para garantizar su caída. El programa social y político que un Ejército rebelde adopte es clave en un sentido u otro, incluso más que el armamento o la estrategia militar. La resistencia ha adolecido de un programa socialista, que implica el control de la economía por parte de los trabajadores, campesinos, etc., al servicio de elevar sensiblemente el nivel de vida de las masas. La puesta en práctica de ese programa, a su vez, exige un llamamiento claro (y medidas prácticas consecuentes) a la unidad de la clase obrera y el resto de oprimidos, por encima de banderas nacionales y religiosas.

Sin embargo, el vacío no existe, y la falta de un programa de clase ha dado el protagonismo a ideas y métodos reaccionarios. La cortedad de miras de muchos dirigentes de los rebeldes (“sólo queremos que caiga la dictadura”), les lleva inevitablemente a caer en los brazos de diferentes potencias imperialistas, y en el sectarismo. La gravísima simplificación de que “hay que liberar la mayoría suní de la dictadura de la minoría alauita” inevitablemente lleva a promover o al menos aceptar los atentados terroristas que están realizándose en zonas de mayoría alauita, y a fomentar las ideas reaccionarias de los wahabíes y salafistas (in-



tegristas suníes). De hecho, el peso de los fundamentalistas es cada vez mayor, no sólo por el protagonismo criminal de la banda Al Nusra (fusionada con al-Qaeda), sino por la hegemonía ideológica del islamismo en el ELS y los organismos políticos de la oposición. Evidentemente, el discurso sectario suní, no sólo aleja a las masas alauíes del apoyo a los rebeldes, sino que no ayuda a que el grueso de las otras minorías (drusos, cristianos, chiíes, refugiados palestinos...) se implique en la lucha. Incluso ha habido graves enfrentamientos con milicias kurdas por el control del Kurdistán sirio. Pero no sólo eso. Muchos habitantes suníes también han tenido la experiencia negativa de los métodos y políticas reaccionarias de diferentes ejércitos rebeldes en amplias zonas y en la ciudad de Raka (la más importante de entre las que controlan totalmente); los enfrentamientos entre diferentes batallones, la arbitrariedad en la toma de decisiones, y en muchos casos la imposición de la *sharia* o ley islámica, y la represión de la mujer, chocan frontalmente con las aspiraciones de las masas de un profundo cambio social. En Aleppo ha habido protestas contra los saqueos de casas por parte de milicianos.

Hacia la internacionalización de la guerra

Los grandes enemigos de la revolución árabe (y de la revolución en general), la clase dominante de Arabia y Qatar, de Turquía, de Estados Unidos y la UE, se presentan como los “amigos de la resistencia siria”. USA permite el envío de armas de la península arábiga al ELS, Turquía también arma a través de la frontera, e incluso hay bastantes indicios de la llegada de armamento norteamericano desde Jordania. Pero esas armas no son a cambio de nada, o mejor dicho a cambio sólo de dinero. El imperialismo pretende controlar la situación y mejorar sus posiciones en la zona, bien obligando a Assad a hacerles más concesiones, bien sustituyendo su régimen por uno en principio más dúctil (lo cual estaría por ver, porque está descartado ningún régimen estable, incluso no se podría descartar la división del país). El régimen sirio también busca sus propios aliados en potencias imperialistas no menos reaccionarias. Básicamente, Irán y Rusia, que también arman a su ejército.

Turquía está amenazando con la intervención en la zona norte de Siria, aunque necesitaría presentarla como defensiva (y esto es difícil), para poder esconder sus intereses imperialistas. El 11 de mayo un coche bomba mató a 46 personas en el pueblo tur-

co de Reihanli, un salvaje atentado del que el Gobierno islamista de Erdogan acusó al de al-Assad. Independientemente de quiénes fueron los autores, es evidente que le viene muy bien a Erdogan para intentar doblegar la masiva oposición de las masas turcas a una posible guerra. Pero el canal por el que más fácilmente el conflicto sirio puede traspasar sus fronteras en estos momentos es Líbano. La tensión en este pequeño país es máxima. Los combates callejeros en Trípoli (segunda ciudad libanesa), entre sunitas y alauíes, han causado, en una sola semana, 30 muertos; cuatro soldados acaban de morir en un ataque desde el otro lado de la frontera líbano-siria; y varios misiles han caído en barrios chiíes de Beirut, feudos de Hezbolá, mientras éste se implica cada vez más en la defensa del régimen de Al-Assad. El Gobierno, que integra en equilibrio precario a los principales partidos confesionales (cristianos, suníes y chiítas), podría romperse en cualquier momento, y una vuelta a una guerra civil como la de 1975-90 no se puede descartar.

La implicación de la potencia militar más fuerte de la zona, Israel, es un factor de mayor desestabilización. Su militarista clase dominante pretende sacar partido de la situación, aprovechando para debilitar lo más posible a Hezbolá —que fue capaz en 2006 de echar a las tropas sionistas fuera del sur del Líbano—, con esa sutileza propia de la burguesía israelí: como un elefante loco en una cacharrería. Las continuas incursiones aéreas sionistas en Damasco y otras zonas, bombardeando diferentes instalaciones, teóricamente para evitar el traspaso de armamento químico a Hezbolá, no sólo aporta un poco más al drama del pueblo sirio, sino que también contribuye más a la extensión del conflicto. Si el sionismo continuara por ese camino, la situación podría desbordarse por completo, lo que evidentemente no interesa al imperialismo USA.

Divisiones entre los imperialistas

En estos momentos el imperialismo está absolutamente dividido. Un sector de los imperialistas estadounidenses, comandado por el estratega Zbigniew Brzezinski, es partidario de intervenir en Siria con cuidado, indirectamente, ya que “el conflicto sirio es una guerra sectaria en una región volátil”. Se trataría de apoyar, sobre todo con dinero y diplomáticamente, a los sectores más proimperialistas de los rebeldes sirios, mientras se presiona a Assad para que se retire y se pueda llegar a algún tipo de acuerdo. Lo podríamos llamar el *modelo Yemen*. De

momento, Obama parece seguir esta táctica. Esto es lo que está detrás de la convocatoria de la II Conferencia de Ginebra que, por primera vez, pretende reunir a Gobierno y oposición sirios, con el patrocinio de USA y Rusia. El problema es que es demasiado tarde para llegar a un acuerdo.

La otra postura es la del congresista republicano John McCain, favorable a una intervención clara y decidida, eso sí, sin despliegue de soldados estadounidenses. Es decir, armamento masivo, entregado de forma abierta, a los rebeldes, y cobertura aérea. La mejor forma —considera— de mantener el ascendiente sobre éstos es empujarles a sustituir a al-Assad y después cobrar los servicios prestados. El *modelo Libia*. Claro que esto también tiene sus peros. El peligro más claro es apuntalar de esta forma, no sólo a Al Nusra-Al Qaeda, sino a otras bandas armadas que según las tan variables circunstancias pueden desarrollar intereses contrapuestos; es decir, Estados Unidos no puede controlar un inexistente ejército disciplinado, sometido a su exclusiva influencia, sino que se vería obligado a poner orden en una maraña de bandas, muchas de las cuales se pueden vender al mejor postor (y no sobran patrocinios en la zona)... Por otra parte, sería difícil conseguir que las tropas turcas e israelíes no quieran sacar provecho de la situación, y más aún impedir la ruptura de Líbano.

Al imperialismo británico y al francés se les ve más decididos en cuanto a Siria. Francia (esta vez con Gobierno *socialista*) continúa con la misma política que con respecto a Libia: es favorable a la intervención inmediata, directa... pero que sean los americanos los que la lideren... El último paso en aumentar el intervencionismo, con la ayuda militar directa a los rebeldes, es el reciente comunicado del Consejo Europeo de Exteriores (los ministros europeos del ramo), amenazando con la retirada del embargo de armas a Siria (es decir, la venta de armamento al ELS) el 1 de agosto, si no hay un acuerdo.

De manos del imperialismo, de las diferencias potencias que como alimañas se lanzan sobre el cuerpo herido del pueblo sirio, del Gobierno de Al-Assad que prefiere masacrar a éste antes que ceder un milímetro, no puede venir nada por lo que valga la pena luchar. Por no hablar de los reaccionarios islamistas de cualquier rama. Sólo la clase obrera puede liderar una oposición realmente revolucionaria, antiimperialista, al podrido régimen sirio.

A. Yáñez

El aborto no puede ser decisión exclusiva de la mujer.

Alberto Ruiz Gallardón

El aborto tiene poco que ver con ETA. Bueno, tiene algo que ver, pero, en fin, no demasiado.

Jorge Fernández Díaz

En las últimas semanas ha vuelto al orden del día político la nueva ley del aborto que quiere aprobar el gobierno del PP, y es que la derecha más rancia de este país sigue añorando los tiempos más oscuros de nuestra historia.

La ley que aprobó en 2010 el PSOE, aunque no reconocía un aborto libre y gratuito por la Seguridad Social, daba algunos pasos adelante respecto a la situación anterior. Ofrecía la posibilidad del aborto libre sin dar explicaciones en las primeras 14 semanas de gestación, además de la posibilidad de interrumpir el embarazo en cualquier momento si el feto sufría anomalías incompatibles con la vida. Incluso para cumplir la Ley de Autonomía del Paciente (aprobada por el PP en 2002) se ofrecía la posibilidad de que las mujeres de 16 y 17 años abortaran sin permiso paterno, ya que según esta ley a esa edad ya son mayores para renunciar a un tratamiento médico o decidir si operarse o no.

La vuelta a las cavernas

Lo que ahora pretende el ministro Ruiz Gallardón, aunque no se conocen los detalles del borrador del proyecto, es retroceder incluso respecto a la ley de 1985, por la que el aborto dejó de ser ilegal tan sólo en una serie de supuestos: en casos de violación, malformación o peligro para la madre, y siempre bajo aprobación médica.

En las últimas semanas el debate se ha centrado sobre si la malformación del feto podrá ser un supuesto de aborto. El minis-

¡No a ley del aborto del PP!



tro de Justicia ha asegurado en varias ocasiones que "jamás" se podrá abortar por malformaciones del feto, aunque recientemente, debido a las tensiones internas en el PP sobre esta cuestión, se ha contradicho, dejando abierta la posibilidad en los casos muy graves o de daño psicológico "acreditado" en la madre. También se ha anunciado que eliminará la posibilidad de que las mujeres de 16 y 17 años puedan abortar sin permiso paterno. Es decir, serán obligadas a tener el niño o abortar según lo que decidan sus padres, y en muchos casos sin contar con su opinión. Está claro que el aborto no puede ser un método anticonceptivo, pero si la educación sexual fuera una asignatura real en todos los institutos y sobre todo el acceso a los métodos anticonceptivos fuera más asequible, no ocurrirían tantos embarazos no deseados en adolescentes.

Como era de esperar, la Iglesia, o al menos sus más altos representantes, están de acuerdo con la propuesta del PP. Incluso para determinados sectores de la derecha, en vez de restringir el derecho al aborto, habría que suprimirlo sin más. Lo dijo claramente Mayor Oreja a mediados de mayo: "el aborto no puede ser un derecho".

Hipocresía y cinismo a raudales

La postura de la derecha sobre la cuestión es completamente hipócrita. Se llenan la boca hablando en nombre de la defensa de los más débiles y del "derecho a la vida" pero no tienen inconveniente en participar en masacres imperialistas como la de la guerra de Iraq, que ha causado decenas de miles de muertos, vender armas a regímenes asesinos y dictatoriales como Arabia Saudí y muchos otros, o que los bancos, amparados por leyes que el PP sostiene a capa y espada, expulsan a la gente de sus propias casas llevándoles al suicidio y a una situación de miseria absoluta, por no hablar del resto de dramas humanos provocados por su política de recortes. En esos casos el derecho a la vida y el de los débiles se subordina a los derechos del Dios dinero.

Cínicamente, la derecha manipula la postura de quienes defendemos el derecho al aborto como si fuéramos partidarios de convertirlo en un deporte. Para las mujeres, la decisión de abortar es un momento muy duro de su vida, aunque sea la mejor opción frente a tener un hijo con malformaciones o en condiciones sociales que

no puedan garantizar su desarrollo y su felicidad.

La derecha quiere restringir el derecho al aborto pero el hecho objetivo, reconocido por la ONU, es que se practican un mayor número de intervenciones en los países con leyes restrictivas que en los que no las tienen. Las leyes que limitan y criminalizan el aborto no frenan a quienes necesitan acceder a él. Las interrupciones del embarazo se siguen produciendo pero de manera clandestina e insegura, en condiciones higiénicas y médicas muchas veces deplorables, incluso tratando de autolesionarse para conseguirlo. Al igual que en el pasado, con esta nueva ley sólo las damas que puedan pagarse el viaje a un país con una ley de plazos (como antes se viajaba a Londres) podrán abortar de manera segura.

Los marxistas defendemos el derecho al aborto libre y gratuito, en las mejores condiciones y en centros de la Seguridad Social, a través de una ley de plazos, sin tener que sufrir todos los prejuicios sociales ni ser tachadas de asesinas delincuentes por la Justicia, el Estado o la Iglesia. Un embarazo y un hijo, puede ser algo feliz y deseado, pero en condiciones extremas, como están viviendo cada día más muchas familias en este país, ahogadas por la crisis, el desempleo y los bajos salarios, el nacimiento de un hijo puede suponer un drama. Sólo aumentando los salarios, adaptando los horarios, las ayudas por los hijos, aumentando las guarderías públicas y las plazas en las escuelas, invirtiendo en educación sexual para evitar embarazos no deseados... podrían empezar a darse pasos para que las mujeres podamos decidir en verdadera libertad sobre nuestro cuerpo, nuestra sexualidad y nuestra maternidad.

Reabierto el caso del 'accidente' de Metro de Valencia

Juicio y castigo a todos los responsables

María Benito
Torrent (Valencia)

El reportaje del programa *Salvados* acerca del accidente de metro de Valencia, ocurrido 3 de julio del 2006, en el que 43 personas murieron y 47 resultaron heridas, ha desencadenado una gran repercusión dado la brutalidad del suceso y las maniobras de encubrimiento que los dirigentes de la Generalitat valenciana y de la empresa Ferrocarrils de la Generalitat Valenciana (FGV) llevaron a cabo para que este accidente y sus causas fueran ocultadas a la mayoría de la sociedad.

Tanto desde FGV como desde el gobierno de la Generalitat repiten insistentemente que ninguna medida de seguridad podría haber evitado la tragedia. Reconocen como única causa de la desgracia el exceso de velocidad del tren, y como único responsable, el maquinista muerto en el accidente. Sin embargo, son muchas las declaraciones tanto de expertos como de trabajadores de FGV que destapan algunas más que sospechosas anomalías.

El modelo de tren, 3700 FGV, que sufrió el accidente había tenido varios descarrilamientos en los años 1994, 1998 y 2003. Un trabajador de FGV explica que la misma unidad que se vio envuelta en el suceso se salió de la vía en 1998, cuando circulaba a una velocidad de 30 km/h entre las



localidades de Alberic y Villanueva de Castelló, cuando la velocidad permitida, por una limitación temporal, era de 50 km/h. Estas anomalías fueron omitidas en todos los informes.

Otro trabajador denuncia las deficiencias en el sellado de las ventanas. Se utilizó una silicona común, lo que provocó que las ventanas se desprendieran en el descarrilamiento y los pasajeros cayeran a la vía. El vagón se convirtió, según sus palabras, en una trituradora de seres humanos. Los expertos también advierten de que una baliza de freno de 3.500 euros hubiera suavizado si no evitado la tragedia.

Además, un informe ha señalado hasta 22 puntos negros y deficiencias en las líneas de Metro Valencia: falta de visibilidad, espejos retrovisores de las estaciones rotos, pasos a nivel peligrosos...

A la vista de todas estas declaraciones, y la misteriosa pérdida del libro de averías

del convoy, el accidente deja de parecer una simple consecuencia fruto de un exceso de velocidad y toma forma de una cruel y despiadada artimaña de despiste y ocultación llevada a cabo por los responsables de esta catástrofe.

El reportaje ha dejado al descubierto semejante maniobra de encubrimiento mediante la celebración de una

comisión *express* amañada, que lejos de aclarar las causas del accidente, tenía el único objetivo de proporcionar una vía rápida de escape para los verdaderos responsables de la tragedia.

Dentro de esta estrategia se incluyen maniobras mafiosas. Desde FGV se aleccionó y coaccionó a los expertos que comparecieron en la comisión de investigación de *Les Corts* en el año 2006 para que dijeran que la tragedia de Metro fue un "accidente inevitable". Después de cinco días se cerraba la comisión con el resultado de ningún responsable por el accidente. Poco después del accidente catorce directivos de FGV celebraban con una mariscada el cierre de la comisión, quedando en evidencia el absoluto desprecio hacia las víctimas y sus familias.

Por si fuera poco, a los familiares de las víctimas se les intento chantajar. El entonces conseller d'Agricultura i Pesca, Juan

Cotino, ahora presidente de les Corts Valencianes, acompañado de un concejal del ayuntamiento de Torrent visitaron casa por casa a los familiares de las víctimas ofreciéndoles puestos de trabajo a cambio de su silencio, siendo humillados y ninguneados, a muchos de ellos ni siquiera se les invitó a los actos en memoria de las víctimas por no haber cedido ante sus presiones.

'43 muertos, 47 heridos, 0 responsables'

El 3 de mayo más de 5.000 personas salieron a la calle acompañando a los familiares de las víctimas, que el día 3 de cada mes se concentran bajo el lema "43 muertos, 47 heridos, 0 responsables". Finalmente, después de estos años de sufrimiento, manipulaciones, ocultación y desprecio a las víctimas y sus familias, gracias al tesón de los familiares, las víctimas y la movilización social se ha conseguido reabrir la investigación del accidente más grave de metro del Estado español. La lucha sí sirve.

Pedimos la dimisión y enjuiciamiento inmediato de los dirigentes del PP y directivos de la empresa que han permitido y participado activamente en esta siniestra trama, la investigación sería del accidente, y el reconocimiento de todos los derechos de los familiares y las víctimas del accidente para resarcir y dignificarlas en lo posible.

Entrevista a Tohil Delgado y Ana García

VIENE DE LA CONTRAPORTADA

Muchos jóvenes y trabajadores no entendemos cómo pueden estar intentando pactar con un gobierno que se caracteriza por haber llevado a cabo los peores ataques a los trabajadores y los recortes más salvajes de nuestros servicios sociales. Además es evidente que los ataques van a continuar en todos los terrenos. La aprobación de la LOMCE, que implica una regresión brutal para las familias trabajadoras, es una nueva y poderosa razón para haber anunciado ya una huelga general. Lo que muchos pensamos es que los dirigentes sindicales deberían de dejar de dar balones de oxígeno a este gobierno reaccionario, exigir su dimisión y la convocatoria de elecciones anticipadas. Necesitamos un gobierno de la izquierda que, apoyándose en la movilización social, se enfrente seriamente a los grandes poderes económicos y ponga en práctica una política verdaderamente de izquierdas. Este es el sentir de la mayor parte de los trabajadores y la juventud.

EM.— Un argumento recurrente de la derecha es que, en última instancia, no hay más alternativa que los ajustes y los recortes? ¿Qué defiende el Sindicato de Estudiantes como alternativa a la crisis y a la política del PP?

TD.— En el fondo lo que nos quieren decir es que no hay alternativa al capitalismo. No estamos de acuerdo con esta afirmación. Por supuesto que hay alternativa. ¿Qué sentido tiene que haya paro masivo y pobreza cuando el nivel de desarrollo tecnológico es el más alto alcanzado en la historia de la humanidad? El problema está en que es una ínfima minoría la que posee los recursos financieros y económicos de la sociedad y los utiliza con un solo fin: la obtención de beneficios y la acumulación de riqueza y poder. Es completamente viable una educación, una sanidad y un trabajo digno para todos. La condición es que los grandes medios de creación de riqueza estén en manos de los trabajadores y al servicio de la mayoría.

Los diferentes gobiernos en Europa, y en todo el mundo, están tomando todas las medidas en el sentido opuesto: salvaguardar los beneficios de los capitalistas y preservar la supervivencia del sistema capitalista cueste lo que cueste. Pero la creciente movilización de la juventud y la clase obrera a nivel internacional, como la que estamos viendo en Grecia, Portugal, Italia o el Estado español, señala también dónde está la fuerza para acabar con el capitalismo y construir una sociedad socialista.

¿Unas Fuerzas Armadas contra el enemigo exterior o contra el enemigo interior?

Xaquín García Sinde

La reciente instrucción del gobierno obligando a que el saludo de los policías a sus superiores sea “A sus órdenes” es un claro reflejo de la intención del PP de darle un sesgo más militar a la policía. Pero es menos conocido que, además de querer militarizar la policía, la derecha también quiere “policializar” las fuerzas armadas.

El mes pasado, la web oficial de la Armada española colgó una entrada muy significativa. Bajo el título de “La Fuerza de Protección de la Armada (FUPRO) incrementa su capacidad de respuesta ante posibles situaciones de crisis”, se informaba que dicha fuerza, una de las unidades que componen la Infantería de Marina, estaba llevando a cabo, entre el 20 y el 23 de mayo, un ejercicio con el objetivo de entrenar su intervención en situaciones de crisis.* Pero no fue un entrenamiento ante una hipotética crisis bélica, como se podría suponer, sino ante una crisis político-social.

De hecho, en algunos de los ejercicios participaron agentes del Cuerpo Nacional de Policía porque, como la propia noticia recogía, el ejercicio “sirve también para comprobar la capacidad de coordinación y colaboración de la FUPRO con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado”. La noticia, además, estaba ilustrada con dos fotos cuyos pies son también muy significativos: “Ejercicio de detención de un sospechoso” y “Dispositivo de control de masas”. En ambas imágenes, los infantes de Marina que participan en el ejercicio sólo se diferencian de los antidisturbios en una cosa: el color del uniforme. Por lo demás, nadie podría distinguirlos: casco, porra, escudo, chaleco, espinilleras, hombreras, fusil de pelotas de goma..., todo el equipam-

miento propio de un cuerpo represivo.

Aunque la supuesta finalidad del ejercicio era entrenarse en la protección de instalaciones militares, es evidente que el objetivo real era otro: entrenar tropas para su utilización en el control del orden público. Esto no es ninguna casualidad. La burguesía comprende perfectamente que sus políticas nos abocan a una crisis social de proporciones históricas. La miseria —y no es una forma de hablar— se extiende como

abril de 2012, es una buena prueba de ello. Tras el sabotaje, el Sindicato Unificado de Policía anunció que, aunque no lo justificaba, en caso de que se abriesen expedientes defendería jurídicamente a los agentes involucrados porque entendía el cabreo ante los recortes del Gobierno. La derecha prepara a soldados para disponer de más efectivos y pensando que la disciplina militar y la obediencia debida facilitarían el cumplimiento ciego de futuras tareas represivas.

De hecho, la nueva Estrategia de Seguridad Nacional aprobada por el Consejo de Ministros el 31 de mayo dice que la crisis económica “representa uno de los mayores retos para la seguridad nacional”. Pero no se refiere a los especuladores financieros, los empresarios explotadores y los políticos burgueses corruptos, sino a la lucha de los trabajadores, como queda claro cuando plantea que una de las medidas a tomar para evitar esta amenaza a la seguridad nacional es “establecer un marco sociolaboral basado en el diálogo social”.

Los derechos democráticos no existen en los cuarteles. Es una de las muchas limitaciones de la democracia burguesa española. La izquierda debe incluir entre sus reivindicaciones fundamentales el derecho a la libre sindicación, la negociación colectiva, la organización política y la libertad de expresión dentro de las Fuerzas Armadas. No debemos olvidar nunca que el aparato del Estado burgués, cuya columna vertebral es el ejército, es un órgano para mantener la dominación, en última instancia por medios violentos, del orden social establecido. Cuanta más democracia haya en las Fuerzas Armadas, más dificultades tendrá la clase dominante para utilizarlas contra la mayoría social, a fin de preservar sus privilegios.

* <http://goo.gl/2qNiu>



una mancha de aceite: los salarios se desploman, más de un millón de trabajadores llevan tres años o más desempleados, más de la mitad de los parados no cobran ninguna ayuda económica, desahucios, malnutrición infantil... No es difícil adivinar que, si esta situación no se revierte pronto, un estallido social es inevitable en un momento dado, a pesar de los enormes esfuerzos de los dirigentes sindicales para mantener la paz social y la estabilidad del sistema.

La burguesía está seriamente preocupada, y sabe que ni siquiera se puede fiar de todos los policías, que sufren los recortes como el resto de los funcionarios públicos. El pinchazo de las ruedas de varias decenas de furgonetas de los antidisturbios en un recinto de acceso controlado dentro del complejo policial de Moratalaz, la noche anterior a una gran marcha antirrecortes en Madrid en

El PSOE excluye al Sindicato de Estudiantes de una reunión sobre la LOMCE

¡No a los Pactos con el PP, sí a la defensa de la enseñanza pública!

En la mañana del 30 de mayo, a través de los medios de comunicación, hemos podido conocer que el PSOE ha convocado a las organizaciones que forman parte de la Plataforma Estatal en Defensa de la Escuela Pública a una reunión en el Congreso de los diputados, para conocer las críticas de la Comunidad Educativa contra la LOMCE.

Asimilándose mucho a los hábitos a los que nos tiene acostumbrados el Partido Popular, el PSOE ha tomado la decisión de excluir al Sindicato de Estudiantes de estas consultas. Parece que la dirección y el grupo parlamentario del PSOE no quiere escuchar a la organización estudiantil presente en la Plataforma Estatal en Defensa de la Escuela Pública, que convocó movilizaciones con cientos de miles de jó-

venes en las calles de todo el Estado en el pasado mes de octubre y febrero, y que impulsó desde el primer momento la huelga histórica del 9 de mayo (...)

La exclusión que ha decidido la dirección del Partido Socialista respecto al Sindicato de Estudiantes, negándose a conocer y escuchar las demandas del movimiento de la juventud estudiantil, contrasta mucho con la intensidad de sus ofrecimientos al PP para pactar en todos los terrenos. (...) No se puede hablar de defender a los más débiles, de luchar por los servicios sociales, la escuela y la sanidad públicas, y al mismo tiempo sostener al gobierno que está demoliendo todos nuestros derechos y conquistas sociales.

Ver texto completo en: www.sindicatodeestudiantes.net

El Sindicato de Estudiantes en el acto con Cayo Lara y Jean-Luc Mélenchon del Front de Gauche



El 27 de mayo se celebró en el Círculo de Bellas Artes de Madrid un acto con el líder del Frente de Izquierdas francés, Jean-Luc Mélenchon, y el coordinador general de Izquierda Unida, Cayo Lara. Al acto asistieron varios cientos de personas. Tanto Mélenchon como Cayo Lara insistieron en que, ante la crisis capitalista, es más necesario que nunca construir una alternativa

de izquierdas internacional en la que puedan confluir los movimientos sociales. El Sindicato de Estudiantes estuvo presente en el acto para saludar esta iniciativa y trasladarles a los compañeros del Front de Gauche en Francia y de Izquierda Unida todo nuestro apoyo.

En la foto Jean-Luc Mélenchon, Tohil Delgado y Ana García.

Presupuesto 2013 en Villaverde del Río (Sevilla)

Una política contra los recortes y en defensa de los derechos de los trabajadores

Grupo Municipal de IU
Villaverde del Río

¡Sí se puede!

La característica fundamental de los presupuestos elaborados para 2013 en Villaverde del Río es que no contienen recortes en ninguno de los capítulos, gastos y servicios básicos de la gestión municipal. La estabilidad presupuestaria se consigue manteniendo todos y cada uno de los derechos salariales y laborales reflejados en el Convenio Municipal, el Estatuto Básico del Empleado Público y el Estatuto de los Trabajadores. Estas garantías se extienden a todo el personal contratado por el ayuntamiento, tanto de plantilla como los trabajadores y trabajadoras eventuales que acceden al reparto democrático del trabajo a través de las once bolsas de empleo que existen y están en funcionamiento en Villaverde bajo el control de los propios trabajadores inscritos en las bolsas y organizados en comités de trabajadores.

Esto es aún más significativo si tenemos en cuenta que no ha habido subida de impuestos a las familias y al conjunto de la población y que este presupuesto contempla y da cobertura incluso a gastos de personal de Empleo, Vivienda y Servicios Sociales recortados o suprimidos por los gobiernos central y autonómico, como el Plan Concertado de Servicios Sociales, los servicios de Empleo y Desarrollo (ALPE) y la Oficina Municipal de la Vivienda.

La inversión en empleo y el gasto público y social es la prioridad en el presupuesto. Frente a los despidos y los recortes capitalistas abanderados por el PP allá donde gobierna, la política económica del ayuntamiento de Villaverde del Río se centra en la defensa del empleo, dedicando la mayoría de los recursos municipales a las familias trabajadoras y a combatir el desempleo. Esto se demuestra de forma clara en los números del presupuesto.

De los 6.604.502'82 euros que componen el documento presupuestario, más de un millón y medio (1.588.670'56), un 24% del presupuesto, se dedican directamente a contratos laborales. Así sucede en las distintas bolsas de trabajo con un fondo de más de 250.000 euros para contratos temporales, suponiendo en la práctica un Plan de Empleo Municipal. También se incluyen los distintos programas y servicios públicos con cerca de 50 contratos estables en Vivienda, Servicios Sociales, Juventud, desarrollo económico (en total unos 90.000 euros) y especialmente en la Ley de Dependencia (749.936 euros). Los fondos destinados al empleo se complementan con los centenares de contratos que se hacen en el PER (311.731'21 euros para mano de obra) y el Taller de Empleo (182.695'90 euros).

Municipalización de servicios

Hay que resaltar que los dos servicios que privatizó el gobierno del PP-PSOE han sido municipalizados como servicios públicos por el gobierno de IU. La limpieza de los edificios escolares constituye una de las once bolsas de trabajo y reparte anualmente una media de 45 contratos con todos los derechos y que se encuentra financiado suficientemente en su partida correspondiente (81.468'13 euros, junto a la bolsa de conserjes). Aún más destacable es el resultado del servicio de atención a la Dependencia.



Después de un año en la empresa municipal "Regajo Hondo", las 40 trabajadoras y trabajadores tienen un contrato público, estable y con derechos, cobrando todos los meses puntualmente y generando un superávit económico que repercute directamente en mejorar las condiciones laborales y salariales de los trabajadores. Así lo aprobaron los trabajadores en asamblea.

Es necesario señalar y aclarar que estos avances y esta enorme inversión pública en materia de empleo se contemplan en el presupuesto además y después de consignar los créditos suficientes para garantizar las retribuciones íntegras de la plantilla municipal, funcionarios y laborales (en torno a 1,3 millones de euros) así como las cotizaciones a la Seguridad Social y Hacienda (611.285'25 euros), obligaciones que esta administración lleva al corriente de pago.

En el mismo sentido, el presupuesto mantiene e incluso incrementa el gasto público y social, entendiendo por tal los derechos de los trabajadores reflejados en el convenio municipal (ayudas sociales, productividad, plus asistencia y compensación paga extra de navidad), y los programas sociales (Taller niños con movilidad reducida y ayuda a familias) y actividades culturales, juveniles, medioambientales, deportivas, etc., así como las subvenciones a las asociaciones y

clubs deportivos de la localidad, que se elevan a 127.642'04 euros (18% más que 2012) unos fondos ya aprobados con muchas asociaciones y clubs con la firma de multitud de convenios que les garantizan la financiación municipal mensualmente. En conjunto, este importante apartado de gasto público y social supone 341.092'04 euros (5'2%).

Dejamos para el final el apartado de inversiones reales (capítulo 6º), considerado como gasto público y generador de empleo y desarrollo económico, un capítulo que representa el 26'50% del presupuesto que mantiene las inversiones fundamentales incluso nuevos créditos y proyectos públicos a pesar del recorte brutal en programas de inversión e infraestructuras del Estado, la Junta e incluso la Diputación Provincial, donde se abordan con fondos propios, intervenciones en rehabilitación de vivienda, expropiación y continuación de las obras del bloque de 58 pisos, unificación de vertidos, inversiones hidráulicas y eléctricas, compra de maquinaria, adquisición de suelo para traslado de actividades ganaderas, terminación de la Casa de la Cultura, acondicionamiento de edificios municipales, etc., en total un capítulo sufragado con fondos propios, provenientes de los recursos y derechos municipales en más de 1'3 millones de euros.

Para hacerse una idea exacta sobre el contenido y la naturaleza del presupuesto 2013, su defensa a ultranza de los derechos laborales, del empleo y el reparto democrático del mismo, del mantenimiento del gasto público y social y de la propuesta de una política de inversiones e infraestructuras necesarias para el pueblo, basta sumar las cantidades y créditos que soportan y garantizan estas políticas de lucha coherente contra los recortes, que hemos venido desglosando y que suponen la bonita cantidad de 3.367.540'89 euros, un 50% del presupuesto.

Dinero para las familias, no para la banca

Por último, los capítulos destinados a los intereses y amortizaciones de la deuda con los bancos (capítulos 3º y 9º) también son reveladores sobre las prioridades y el carácter social del presupuesto. Se consignan los créditos suficientes para atender las obligaciones financieras por valor de 276.768'08 euros, una cifra sensiblemente superior a la consignada en el 2012 debido al Plan de Proveedores, una operación que sólo en concepto de intereses, supera los 100.000 euros para el 2013. Pero en cualquier caso, los datos absolutos y relativos de la repercusión de estos pagos apenas representa un 4'2% del presupuesto, una cantidad incluso inferior a lo que hemos denominado gasto social y público (5'2%), por no hablar del 50% del presupuesto que representa el conjunto del gasto social, políticas de empleo e inversiones. En Villaverde, el dinero que hay no es para los bancos sino para las familias y el empleo.

Qué diferencia con los Presupuestos Generales del Estado para este año. Éstos reflejan claramente la política del PP, aplicando con saña su política de recortes, de reducción del gasto público, de privatizaciones y de sumisión a la deuda con los bancos. Sobre este último punto podemos hacer una comparación. En los presupuestos del Gobierno central los gastos financieros y las operaciones financieras (intereses y deuda), es decir, el dinero que se reserva para pagar a los bancos se eleva a 112.000 millones de euros ¡el 29'43% del presupuesto! ¡Cuántos planes de empleo, de ampliación de cobertura por desempleo y de inversión en hospitales, colegios y otras infraestructuras se podían hacer con esta suma astronómica! Ante esto, no deja de ser irrisorio que el capítulo de inversiones, en estos momentos clave para dar respuesta a las necesidades sociales en infraestructuras además de dinamizar la economía, suponga tan sólo 10.500 millones de euros, un 4'5% del presupuesto.

Los datos reales del presupuesto y de la política económica del ayuntamiento de Villaverde del Río son concluyentes: ¡Sí se puede! Se pueden mantener los derechos sociales y laborales de los trabajadores y sus familias. Se puede destinar la mayor parte de los recursos al gasto social. Se puede luchar contra los recortes del Partido Popular y de otras administraciones de la única forma coherente: ¡no aplicándolos! Los recortes no se pueden gestionar mejor o peor. No hay término medio, o se aplican o se lucha contra ellos. Esto último es lo que hacemos en Villaverde del Río, con el gobierno municipal a la cabeza, y el presupuesto elaborado para el 2013 es una prueba irrefutable de ello.

¡La justicia española funciona!

¿Quién dice que la justicia es un cachondeo? ¿Quién dice que no persigue la corrupción? Quien lo diga está equivocado, y la Audiencia Provincial de Madrid acaba de demostrarlo el mes pasado: ha condenado a un trabajador inmigrante en paro a siete meses de prisión y a pagar una multa de 18 euros por intentar sobornar a una funcionaria del Inem con la apabullante cantidad de... ¡20 euros! Sí, no es un error tipográfico, un billete azul de veinte euros.

Al intentar apuntarse al paro, la funcionaria le denegó la inscripción por tener una sanción en su expediente, ante lo cual la reacción del hombre fue darle un sobre con el billete, evidentemente con la inten-

ción de que ignorase la sanción y poder así cobrar la prestación por desempleo. Al lado del espectáculo indecente que todos los días nos ofrecen la banda de Bankia (Blesa, Rato y Cía), Urdangarín y la infanta, Bárcenas y las oscuras contabilidades del PP, la banca y sus preferentes, la Gürtel, Pujol júnior, Feijóo y sus amistades peligrosas, etcétera, etcétera, etcétera, resulta inhumano condenar a una persona en paro por intentar sobrevivir.

Ah, el tribunal ha decomisado el billete de los 20 euros de marras. A ver si no lo traspapelan y el día de mañana se puede exhibir en un futuro museo de las aberraciones de la justicia burguesa.

La crisis del capitalismo español se está transformando en la descomposición del régimen político nacido tras la caída de la dictadura. La deslegitimación de las instituciones burguesas, desde la Corona hasta el Parlamento, desde la banca hasta la justicia, de los medios de comunicación, de la policía... es la señal del avance que sacude la conciencia de millones de trabajadores y jóvenes. Esta erosión de los pilares en los que se apoya la democracia burguesa española y su Estado, se está traduciendo también en una perspectiva hasta hace poco inverosímil: la posibilidad de que el PP y el PSOE obtengan los peores resultados electorales de su historia, incapaces de alcanzar el 50% de los votos entre las dos formaciones.

Rebelión social, crisis de la derecha y política de 'unidad nacional'

Apoyándose en su mayoría absoluta parlamentaria y en la debacle electoral del PSOE, la dirección del PP se encuentra en plena ofensiva contra los derechos y las conquistas de la clase obrera. El resultado es apabullante, con el empobrecimiento de millones de personas, una tasa de desempleo histórica y la mayor desigualdad en décadas, a lo que se suman el desmantelamiento de los servicios públicos esenciales, la eliminación de derechos laborales conquistados en duras batallas y, por supuesto, el regreso a las cavernas ideológicas del nacional-catolicismo. Pero este tremendo sufrimiento infligido a la mayoría de la población ha provocado una respuesta en la calle de proporciones equivalentes. Movilizaciones masivas de empleados públicos, dos huelgas generales en 2012, mareas en defensa de la enseñanza y la sanidad públicas, lucha contra los desahucios... El movimiento desatado en estos dos últimos años es una auténtica rebelión social que ha desbordado a las direcciones sindicales y políticas de los trabajadores, provocando un terremoto político de largo alcance.

Esta es la razón de fondo que explica que el Partido Popular atraviese, a poco más de un año y medio de su "victoria", una crisis asombrosa. Golpeado por los innumerables casos de corrupción y los escándalos sobre su financiación ilegal, con unas expectativas electorales que le sitúan al borde del hundimiento, el PP se encuentra recorrido por grandes contradicciones y enfrentamientos internos reflejando el grado de tensión alcanzado por la lucha de clases. Cuestionado en sus propias filas por los barones regionales, que se enfrentan por el reparto de una tarta cada vez más menguada; por Aznar y Esperanza Aguirre, que exigen más dureza y contundencia a la hora de aplicar una política antiobrera; por diarios como *El Mundo*, con su propia agenda política y sus propios intereses económicos, el presidente Mariano Rajoy parece un enfermo desahuciado que a duras penas logra mantenerse en pie. Pero ¿cómo es que un gobierno tan desgastado y cuestionado en la calle por la movilización de millones, que ha perdido una parte importante del apoyo que tradicionalmente recibía de las capas medias —empobrecidas por la crisis y las medidas gubernamentales— pueda plantearse sobrevivir y agotar la legislatura?

La respuesta a la pregunta es obvia. Lo que permite al gobierno del PP continuar existiendo es el oxígeno que le proporcionan Rubalcaba, Toxo y Méndez, su apuesta por una política de "unidad nacional" y paz social, que aunque no sancionada de derecho (los pactos que proponen no se han podido escenificar hasta la fecha), sí intentan llevar a cabo en los hechos. ¿Cómo es posible que con una tasa de desempleo que supera ya el 27% de la población activa (en el caso de los menores de 25 años del 57,2%), con dos millones de hogares con todos sus

miembros en paro y una absoluta desconfianza de la población en que este gobierno vaya a resolver nada, los dirigentes del PSOE, de CCOO y UGT aboguen reiteradamente por pactos de Estado que sólo pueden significar un deterioro aún mayor de las condiciones de vida de la mayoría?

Cada día es más visible que la socialdemocracia no tiene ninguna alternativa coherente a la política del PP y por eso se resisten a un cambio de gobierno: no quieren quedarse desnudos enfrentándose a la tarea de llevar a cabo —con uno u otro matiz— el mismo tipo de política que hace la derecha. La dirección actual del PSOE acepta la lógica del capitalismo, se sienten parte de él y, por tanto, también son parte del problema. Las contorsiones de la socialdemocracia, de las cúpulas de CCOO y UGT revelan lo lejos que han llegado en su divorcio con la clase obrera y la juventud. Sus lamentos exigiendo unidad frente a Alemania, una orientación "expansiva" de la política económica, sus loas a Japón un día, sus exabruptos nacionalistas contra Merkel al siguiente, sus llamadas a una "alianza" con Italia y Francia, sus consejos para que el "crédito fluya"... evidencian su abandono completo de un punto de vista de clase, socialista, y su renuncia a cualquier demanda que cuestione el sistema capitalista. Se han convertido en consejeros de segundo nivel a los que pocos hacen caso.

La reunión que los secretarios generales de UGT y CCOO mantuvieron con Rajoy y la CEOE el jueves 16 de mayo en La Moncloa no pudo transmitir una imagen más patética. El propio Rajoy descartó un acuerdo global aferrándose a la reforma laboral y a todos los recortes que ha impuesto en un año, insistiendo en que saben lo que hacen. Eso sí, permitirá a los aparatos sindicales participar en "mesas de diálogo" sobre aspectos secundarios, asignándoles el papel de comparsas útiles de los ataques de la burguesía. De hecho, un día después de esta reunión Rajoy les dio una patada en los dientes aprobando la LOMCE, la reforma franquista de la enseñanza ¡Esa es la "voluntad" de diálogo de Rajoy en respuesta a las peticiones de CCOO y UGT!

Lo mismo se puede señalar respecto a la dirección del PSOE. Lejos de sacar ninguna conclusión de su derrota electoral en las generales, de sus resultados catastróficos en Catalunya y Euskadi, Rubalcaba sigue empeñado en dejar bien claro que es un líder confiable y que jamás alentará la caída del gobierno. Por si alguien tiene dudas, ahí están sus propuestas al PP para alcanzar seis grandes pactos de Estado o su petición de un "frente único" con Rajoy para lograr que la UE conceda al gobierno español un poco más de margen en sus exigencias de déficit público. Austeridad sí, recortes también, pero a un ritmo más aceptable, es lo que viene a decir Rubalcaba. Lo confirmó en la reciente reunión que mantuvo con el presidente de la CEOE, Juan Rosell, y que le llevó a manifestar su interés por "seguir explorando fórmulas [con la patronal] para hacer frente al desempleo y para garantizar el crecimiento en nuestro país".

El PP y la burguesía, pese a la enorme presión que están soportando, se preparan con todas las consecuencias para la guerra de clases y los pactos ofrecidos por los dirigentes del PSOE, de UGT y CCOO no hacen más que animarles. En las semanas pasadas Rajoy presentó su Plan Nacional de Reformas ahondando en su política de recortes y atropello de derechos sociales conquistados. Nuevos ataques que se concretarán, tras las exigencias de la Comisión Europea, en una nueva degradación del sistema público de pensiones, reduciendo la cuantía de las mismas, aumentando la edad de jubilación y extendiendo los planes privados de jubilación (todo ello bajo el paraguas de las sugerencias planteadas por una supuesta comisión de expertos designada a

En las calles y en la urnas Derrota una pol



Rubalcaba y Rajoy

¡Por una Izquierda con un programa

dedo por el gobierno y compuesta por doce personas, nueve de ellas ligados a las empresas aseguradoras, la patronal y la banca). También en la merma de los subsidios de desempleo: el Gobierno ha dado ya instrucciones para que los nuevos demandantes del subsidio mayores de 55 años sean obligados a jubilarse anticipadamente a los 61 años, lo que les supondrá un recorte de entre el 18% y el 22% de su pensión futura. Aceleración de la privatización de sectores públicos (Correos, Renfe, etc.) que se saldrá con el despido de decenas de miles de trabajadores. Más impuestos indirectos y más recortes de los derechos sociales, como la ley de desahucios aprobada, que deja intacto el drama que sufren miles de familias, o el "proyecto de ley de fomento del mercado arrendatario" que limita el periodo de alquiler de cinco a tres años y las prórrogas de los contratos de tres a uno.

La lucha contra los recortes se convierte en lucha política contra el capitalismo

Las perspectivas son claras. Los capitalistas, el capital financiero, la Troika, y el gobierno del PP a sus órdenes, van a golpear a la clase obrera sin consideración alguna. En estas circunstancias, ¿qué puntos de apoyo entre los trabajadores, entre los jóvenes y los parados existen para una política de paz social, de "unidad nacional"? Obviamente muy pocos. La población sabe perfectamente que nada se puede esperar de acuerdos semejantes y, lo más significativo, la autoridad de los dirigentes del PSOE y de los sindicatos no es, ni de lejos, la que tenían en los años setenta cuando firmaron los Pactos de La Moncloa. Allí donde esta política se ha llevado a cabo de manera más intensa, como en Grecia, ha tenido como resultado un hundimiento económico mayor, más despidos, más recortes, más pobreza; ha quebrado a los partidos tradicionales precipitando una protesta social masiva que de tener un carácter defensivo contra los recortes ha pasado a cuestionar cada vez más abiertamente el sistema capitalista. En la práctica, la política de la "unidad na-

cional" ha revelado descarnadamente la incapacidad de la clase dominante de dirigir la sociedad hacia otra situación que no sea la de una catástrofe.

Toxo y Méndez también se han aplicado a la tarea de evitar la caída del gobierno y llevar a cabo, cueste lo que cueste, su esquema de "paz social". Después de la gran huelga general del 14-N, intentaron volver al pasado, retomando con fuerza su estrategia de evitar la confluencia de los sectores en lucha, cortar la continuidad de la movilización, y llegar a acuerdos con la patronal para desactivar cuanto antes los conflictos de mayor envergadura. Vimos lo que sucedió en las huelgas de la limpieza en Sevilla y Granada, en la huelga de Iberia, en el conflicto de Nissan, en Arcelor, en la desconvocatoria de la jornada de huelga del Metal en Catalunya del pasado 23 de mayo..., los ejemplos son muchos. Por supuesto no quieren oír hablar de una nueva huelga general, pese a que las condiciones para ella son completamente favorables. En Euskal Herria, la huelga del 30 de mayo —a pesar del enfoque nacionalista de la mayoría sindical vasca— ha sacado a la calle a decenas de miles, confirmando la voluntad de lucha que existe entre la clase trabajadora.

En cualquier caso, el sabotaje de las cúpulas sindicales no ha significado una caída de la conflictividad y de la movilización social, al contrario, se ha acentuado su desautorización y se han visto más desbordados en la calle. La intensidad de las luchas que estamos viviendo y la perspectiva de que esta se acentúe, a pesar de los intentos de bloqueo de las cúpulas sindicales y la socialdemocracia, responde a causas concretas: los "colchones" sociales que amortiguaban los efectos más dañinos de la crisis están desapareciendo y la pauperización se extiende cada día a más sectores. En estos meses hemos vivido la explosión de la Marea Blanca en Madrid recuperando tradiciones clasistas muy importantes (asambleas masivas, acción directa, cajas de resistencia, participación de la población en unidad con los trabajadores del sector). Las luchas del sector educativo contra los recortes, los despidos y la LOMCE (en las

Ir a la derecha con política revolucionaria



Cayo Lara junto a Alexis Tsipras, dirigente de Syriza

Izquierda Unida de masas con una política socialista!

que ha jugado un papel significativo la audacia y contundencia con que ha actuado el Sindicato de Estudiantes). La movilización extraordinaria de la PAH contra los desahucios, colocando esta cuestión en el centro del debate político y produciendo líderes naturales de excepcional valía, además de innumerables luchas sectoriales. Los datos oficiales señalan que en 2012 hubo 36.232 manifestaciones, el doble que en 2011, y esta línea ascendente continúa este año: en los tres primeros meses las manifestaciones han aumentado un 70% respecto a 2012.

Giro a la izquierda

Según una encuesta reciente de Metroscopia, el 73% de la población piensa que “España está al borde de un estallido social a causa del nivel de paro y de pobreza existente”, (*El País*, 20/01/2013). Es una percepción correcta teniendo en cuenta que las recetas ofrecidas son un callejón sin salida para la mayoría. Cientos de miles de trabajadores y jóvenes son cada vez más conscientes de que, en las condiciones actuales, para obligar a los capitalistas a realizar concesiones serias se necesita quebrar su voluntad; y no se puede llegar a esto más que mediante una ofensiva revolucionaria que no puede desarrollarse bajo consignas económicas parciales. Los capitalistas ceden algo cuando están amenazados por el peligro de perder todo. Esta idea profunda se abre paso en la conciencia de amplios sectores de los oprimidos, proyectando la necesidad de actuar políticamente.

Son muchos los trabajadores y jóvenes que han salido a la calle contra los recortes y la política del PP, y que han pasado por una rica experiencia que les lleva a cuestionar la dictadura encubierta del capital financiero. Desde el estallido del 15-M, hace ahora dos años, el aprendizaje ha sido evidente y la conclusión es cada día más clara: lo que falla es el sistema capitalista en su conjunto. Es lo que explica el crecimiento de Syriza en Grecia, del Front de Gauche en Francia y de las expectativas electorales de Izquierda Unida.

En la última encuesta publicada por *El País* el pasado 11 de mayo, el PP conseguiría, en estos momentos, el 22,5% de los votos ¡Prácticamente la mitad de lo obtenido en las últimas elecciones! Pero el PSOE lejos de rentabilizar esta coyuntura continúa su derrumbe, cosechando un mediocre 20,2%, el resultado más bajo de su historia. A la dirección del PSOE, empecinada en la política de “unidad nacional”, parece no importarle seguir el mismo camino que el PASOK en Grecia. Si además añadimos las declaraciones de algunos de sus dirigentes, no es difícil entender los resultados que dan las encuestas y cuál va a ser el foco de sus ataques más biliosos. Según la “líder” de Juventudes Socialistas, Beatriz Talegón: “No soy muy amiga de las teorías conspiratorias, pero ya en aquel momento de ir a las manifestaciones y las asambleas (15-M) empecé a ver cosas que me hacían preocuparme, y ahora ya se dice con más fuerza: hay quien plantea que detrás de todo esto puede incluso que esté la derecha”. ¡Hay que ser una joven burócrata bien pagada para decir estas barbaridades! Qué se puede esperar de una dirección que elige como “regenerador” ideológico del partido a Ramón Jáuregui, quien recientemente en una charla del PSE en Bilbao afirmó arrogante que no había ninguna alternativa de izquierdas mejor que el PSOE, y se preguntó: “¿Cuál es el modelo de referencia que propone esa otra izquierda?, ¿el chavismo? (...) A veces me asusta el planteamiento alternativo a la democracia que se da en algunos movimientos sociales. No hay alternativa a la democracia representativa, no hay una democracia directa o asamblearia mejor”. (*Público*, 11/05/13).

Sí, es cierto, el riesgo de un estallido social está presente y lo saben muy bien personajes como Felipe González, que recientemente declaró al periódico *El País*: “De la crisis económica estoy seguro de que saldremos, aunque no estoy de acuerdo en cómo saldremos; de la crisis política e institucional ya no estoy tan seguro de que vayamos a salir. Esa crisis galopa hacia una anarquía disolvente”. Los socialdemócratas siempre se muestran como seguros baluar-

tes del sistema precisamente cuando los trabajadores y la población en general actúan de manera directa en los acontecimientos, no delegan en sus señorías parlamentarias la defensa de sus intereses, y cuestionan abiertamente el fraude político que el capitalismo trata de ocultar tras las llamadas “instituciones”.

Cada día se comprende con mayor claridad que estamos ante una profunda crisis del capitalismo, y que las recetas que aceptan su lógica no valen nada. Y el movimiento de protesta se está reflejando ya en aquellas opciones que defienden de la manera más pública y consecuente el sentimiento de indignación, de furia y de rebelión que embarga a millones. En la encuesta anteriormente señalada, Izquierda Unida se sitúa en un histórico 16,6%, a 3,8 puntos del PSOE. En el caso de la Comunidad de Madrid las encuestas dan prácticamente un empate entre PSOE e IU, con un 20% de los votos cada uno, empate similar al que dan en Galicia. Otras encuestas hablan de un resultado cercano al 20-22%, incluso en Andalucía Izquierda Unida pisa los talones al PSOE.

Construir una Izquierda Unida de masas con una política socialista

La presión del movimiento que lucha en las calles se refleja en el avance electoral de IU, pero también en las posiciones y el discurso público de Cayo Lara que contrasta, cada vez más, con los argumentos de las direcciones de PSOE, de CCOO y UGT, algo que a su vez retroalimenta el apoyo que cosecha entre los trabajadores y la juventud. La dirección de IU ha planteado abiertamente la dimisión del gobierno y la convocatoria de elecciones; se ha implicado públicamente en un apoyo activo a las movilizaciones, y muchos activistas de IU han jugado y están jugando un papel relevante en la PAH y en las mareas. En el debate parlamentario han rechazado la estrategia de los Pactos de Estado, y han impulsado el Decreto sobre la Vivienda de la Junta de Andalucía que, en el actual escenario y a pesar de sus claras limitaciones, ha sido visto como un paso adelante que nadie se había atrevido a dar hasta entonces. No es extraño que el PP haya hecho de IU un blanco de su campaña de criminalización, junto a la PAH, el Sindicato de Estudiantes y otros movimientos sociales.

Obviamente las contradicciones en el discurso y en la práctica de IU existen y tienen que resolverse. No es coherente luchar contra los recortes del gobierno del PP y participar en un gobierno de coalición en Andalucía junto al PSOE, para aplicar recortes en los presupuestos de educación y enseñanza. Izquierda Unida no debería avalar con su presencia en este gobierno la política de la dirección del PSOE, debe romper con esta contradicción saliendo de este gobierno y poniéndose a la cabeza de la movilización social defendiendo una auténtica política socialista. Lo mismo se puede decir en

el caso de Extremadura, donde la posición de la dirección extremeña de IU ha dado al PP la posibilidad de gobernar y llevar adelante sus medidas antiobreras. También hay que acabar con el “cretinismo parlamentario” que muchos dirigentes de IU tienen en aquellos parlamentos o ayuntamientos donde están presentes y gobiernan: la actividad en las instituciones sólo deber ser una caja de resonancia de lo más importante, que es la implicación decidida de Izquierda Unida en la lucha de clases, en las huelgas y conflictos obreros, en las movilizaciones de masas, en los barrios, en las universidades y en los centros de estudio.

Los marxistas de EL MILITANTE que defendemos las ideas del socialismo revolucionario en los sindicatos de clase, en el movimiento estudiantil y las mareas, apoyamos activamente el fortalecimiento de Izquierda Unida, su desarrollo como organización de masas y la convergencia con los movimientos sociales, tal como aprobó la X Asamblea Federal y las últimas resoluciones del Consejo Político Federal. Y pondremos todo nuestro esfuerzo en que este proceso cristalice en una alternativa revolucionaria con un programa socialista que luche por acabar con la pesadilla del capitalismo.

Izquierda Unida tiene una posibilidad histórica, no sólo para convertirse en una fuerza decisiva en el parlamento, sino para transformarse en una organización de combate por el socialismo, lo que exige ideas claras y basarse en la clase trabajadora, en su capacidad de lucha y de creatividad. Izquierda Unida debe dejar claro que no acepta la lógica de este sistema, que defiende la nacionalización sin indemnización de todo el sector financiero bajo el control democrático de los trabajadores y sus organizaciones. Que exige la expropiación del parque de viviendas propiedad de la gran banca para ponerlas en alquiler social. Que lucha por la anulación de todos los desahucios, en un proceso que debe estar bajo el control de la Plataforma de Afectados por las Hipotecas. Que se pone al frente de la movilización contra la reforma laboral, la reforma de las pensiones, la contrarreforma franquista de la enseñanza (LOMCE), y contra la privatización de la sanidad y la enseñanza públicas. Que encabeza las huelgas contra los despidos masivos y por la jornada de 35 horas sin reducción salarial, por un socialismo de clase, democrático y combativo...

Izquierda Unida debe señalar sin complejos que necesitamos otro tipo de sociedad, liberada de la dictadura que una minoría de grandes monopolios, multimillonarios y banqueros imponen a la inmensa mayoría, y que permita la auténtica democracia. Que la lucha por esta sociedad socialista no es una utopía bienintencionada, sino una necesidad urgente para preservar las conquistas de la humanidad. Ése es el camino para lograr la Izquierda Unida de masas que los trabajadores y los jóvenes queremos y necesitamos.



Comité de Parados de Cortes

El pasado 29 de mayo más de 700 vecinos, trabajadores, parados y jóvenes, nos manifestamos en nuestro pueblo, Cortes de la Frontera, convocados por el Comité de Parados de la localidad. La movilización, la más masiva de los últimos años, ha sido un clamor contra la política del actual gobierno municipal del Partido Andalucista (PA), y su intento desahuciar de saquear las arcas municipales en beneficio particular del alcalde y los concejales que le apoyan.

En los días previos, desde el Comité de Parados trasladamos al conjunto de los trabajadores y vecinos de Cortes y de sus barriadas, así como a todas aquellas asociaciones y organizaciones de la izquierda, nuestra postura de total rechazo a los acontecimientos que se vienen sucediendo desde el inicio de la legislatura y que en los últimos días se han agravado de forma escandalosa. Acontecimientos que, por supuesto, no ayudan en nada a aliviar la situación de desempleo y necesidad que estamos atravesando tantas familias en nuestro municipio.

De todos es sabido que desde su toma de posesión como alcalde, el Sr. Granero, y el resto de concejales, no solamente no han cumplido el programa electoral, sino que se han empeñado en dar un espectáculo bochornoso en la gestión municipal aplicando políticas exclusivamente en beneficio propio y de unos cuantos privilegiados, y no del pueblo como debería ser su cometido. Nos referimos concretamente a hechos como fomentar el clientelismo en el reparto del trabajo, negarse a informar sobre el estado de cuentas del ayuntamiento o que no se presenten los presupuestos desde el año 2011, con las gravísimas consecuencias económicas que esto tiene. Si todo esto fuera poco, en la mañana del viernes 24 de mayo dieron un paso más, organizando un pleno municipal extraordinario en el que se aprobaron los siguientes puntos:

1. Dotar al alcalde de nuestro municipio de un salario mensual de 2.500 euros por su

Manifestación masiva en Cortes de la Frontera (Málaga)

¡Basta de saquear el patrimonio del pueblo en beneficio de intereses particulares!



dedicación exclusiva a la gestión municipal, con carácter retroactivo, es decir, desde el inicio de la legislatura.

2. Retribuir al concejal Antonio Guerrero sus salarios con carácter retroactivo del periodo en el que no ha tenido atribuida responsabilidad de ninguna concejalía.

3. Nueva remodelación del equipo de gobierno y disolución del Patronato Municipal de Deportes.

Desde el Comité de Parados consideramos estos hechos de una gravedad absoluta. Se trataba de decisiones con un fin muy claro: expoliar al pueblo. Un equipo de gobierno del PA que se comporta igual que hace el gobierno del PP cuando adopta decisiones a favor de los banqueros, privatiza la sanidad y la educación públicas, reduce los subsidios de desempleo y se beneficia de

una financiación ilegal que sale del bolsillo de los trabajadores. Por eso planteamos a todos los vecinos la necesidad de dar un paso adelante, todos juntos, trabajadores, organizaciones de izquierdas, asociaciones... para evitar el intento de saquear el patrimonio del pueblo en beneficio de intereses particulares ilegítimos, mientras la mayoría seguimos padeciendo necesidades muy urgentes de resolver. Desde el Comité de Parados planteamos la convocatoria de la concentración del 29 de mayo con una tabla reivindicativa muy clara:

1. Dimisión inmediata del actual equipo de gobierno.
2. Que el dinero del ayuntamiento sirva para resolver las necesidades acuciantes de los vecinos, empezando por el empleo.

3. Que se investigue, a través de una comisión elegida democráticamente por los vecinos, hasta dónde va el último euro público que gestiona el ayuntamiento, y que los recursos públicos se dediquen a resolver las necesidades sociales.

4. Convocatoria de elecciones.

La voz del pueblo

La concentración fue anunciada con un esfuerzo militante de todos los miembros del Comité de Parados y recibimos numerosas muestras de simpatía y entusiasmo de los vecinos. Por su parte, el alcalde y sus concejales se dedicaron a quitar nuestros carteles y hojas, dejando claro, una vez más, su carácter autoritario y su miedo a la libertad de expresión y a que ejerzamos nuestros derechos democráticos. Pero todos estos intentos de reprimir la voz del pueblo fracasaron: la concentración fue todo un éxito, con más de 700 personas en la misma, y se transformó en una asamblea abierta a todos los vecinos, que tomaron la palabra para apoyar las demandas del Comité de Parados y la convocatoria de una asamblea abierta de vecinos para el lunes 3 de junio, en la que concretar todas las propuestas y elegir democráticamente una comisión para llevar adelante las reivindicaciones y organizar una nueva manifestación.

**¡La lucha sigue, la lucha sirve!
¡Sí se puede!**

¡Basta de atropellos a nuestro pueblo!

Iglesia y 'ciencia', en defensa del capital

Daniel Reyes

No es novedad que el clero defienda a su único y verdadero dios, el Dinero. Salvo honrosísimas excepciones en ciertas parroquias de barrio, la Iglesia siempre ha defendido a la clase dominante. Lógico por otra parte, ya que la Iglesia es uno de los principales propietarios. Sólo en el Estado español se calcula que posee unos 100.000 inmuebles. Cerca del 80% del patrimonio histórico-artístico es de su propiedad.

Como ejemplo de la magnitud de su patrimonio inmobiliario, basta mencionar que el 70% del suelo habitable de Toledo está en sus manos, y lo mismo puede decirse de Ávila, Burgos o Santiago de Compostela. El tesoro en oro acumulado por la curia romana es posiblemente el mayor del mundo. A su vez, la Iglesia posee numerosas empresas de servicios (incluyendo fundaciones y ONGs) y medios de comunicación, y es accionista de empresas como Inditex, Endesa, Banco Popular, Telefónica, General Motors, IBM, Disney, etc. No pone reparos morales en sus negocios, ya que también invierte en armas (por ejemplo en Beretta, uno de los mayores fabricantes mundiales de armamento ligero) y en la industria farmacéutica (como en Pfizer, que entre otros comercializa productos anticonceptivos cuyo uso condenan hipócritamente). Y como no podía ser de otra manera en el país de la "modélica transición de-

mocrática", la Iglesia católica recibe de las distintas administraciones públicas españolas hasta once mil millones de euros anuales, según denuncia Europa Laica.

No queremos caridad

Y con el sangrante drama de los desahucios, no iban a romper la norma. Tras guardar un vergonzante silencio durante años, estos defensores de la familia, por fin, han graznado en defensa de los banqueros, ante la oleada de suicidios que está denunciando la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH). Sin ruborizarse, el obispo de Segovia, Ángel Rubio, defiende que los suicidios no están relacionados con los desahucios, llegando a afirmar que los suicidios se deben a la "crisis de valores y de familia que atraviesa el país". Y como solución, según este pájaro, "la postura de la Iglesia es que se haga caridad para atender a esas personas que están necesitadas". Porque, aunque ellos mismos se lo han buscado por vivir por encima de sus posibilidades, habrá que ser cristianos con ellos, ¿verdad monseñor? Hay que reconocer que esta postura de los cuervos es coherente con sus intereses, ya que numerosas familias están siendo desahuciadas de viviendas propiedad de la Iglesia.

Cuesta más entender la postura de la Sociedad Española de Psiquiatría. Según estos estudiosos de la psique humana "es un error hablar de causa-efecto entre desahucios y

suicidios" (*El Mundo*, 07/03/13). Y además se permiten el lujo de mandarnos callar, pidiendo silencio porque "estas noticias [los suicidios] no deben tener una recompensa, no deben ser dañinas, para no caer en el alarmismo y en la inducción a otros suicidios por mimetismo". A este paso, además de proetarra, Ada Colau va a ser la responsable de los suicidios. ¡Cuánta desfachatez! O cuanta prostitución, que en esto de hacer ciencia también el que paga manda.

Un problema social, no individual

Y al igual que los de la sotana, estos de la bata blanca también proponen la solución: "transmitir esperanza, hay tratamiento, pueden acudir a un profesional de la salud mental". ¿Y si sufro unas condiciones laborales agobiantes, con ritmos inhumanos, la solución serán los ansiolíticos? No seremos nosotros quienes neguemos la necesidad de recibir ayuda profesional ante determinadas circunstancias, algo que la privatización de la sanidad y los recortes sí niega a la mayoría (todavía no hemos escuchado lo que tienen que decir los representantes de Dios en la Tierra sobre esta cuestión). Pero tratar de individualizar un problema social es una trampa. Estos prestigiosos psiquiatras argumentan que en la gran mayoría de los suicidios preexiste algún trastorno psiquiátrico. Pero convenientemente olvidan mencionar que la literatura científica

sería cita como un importante factor de riesgo ante conductas suicidas, junto a trastornos psiquiátricos y afectivos, la situación laboral y económica y las situaciones de exclusión social. De hecho, el riesgo de suicidio es hasta cinco veces mayor entre los trabajadores desempleados*. También olvidan explicar que los factores psicosociales son fundamentales tanto en la génesis como en la evolución de los trastornos psiquiátricos, incluso en aquellos más claramente orgánicos como la esquizofrenia.

Para unos, los que se suicidan son seres faltos de moralidad. Para otros, están locos. Para nosotros, son víctimas de un sistema que condena a millones de trabajadores a la miseria, la exclusión y la desesperación. Por eso estamos con la PAH. Porque son ellos y no tertulianos y diputados los que proponen alternativas y han llevado a la calle y al Parlamento el debate sobre los desahucios. Porque son ellos y no jueces y fiscales los que denuncian a los culpables. Porque son ellos y no la Conferencia Episcopal los que están junto a los que sufren. Porque son ellos y no la Sociedad Española de Psiquiatría los que generan esperanza con su lucha y rompen los círculos de la exclusión mediante el apoyo mutuo (la forma más eficaz de prevenir los suicidios). Porque sí se puede: ¡Stop desahucios!

* J. Bobes, J. Giner, J. Saiz, *Suicidio y psiquiatría*, Ed. Triacastela, Madrid 2011.

Víctor Taibo

El 20 de noviembre de 1975 moría el dictador. Unos días antes, el 14 de noviembre, el Consejo de Ministros, presidido por Juan Carlos I, aprueba un decreto para prorrogar la congelación salarial acordada en 1973, estableciéndose topes salariales en la negociación de los Convenios Colectivos en un momento en que la inflación alcanzaba un 19%. Como ocurre actualmente, la burguesía española trataba de que el peso de la crisis recayera sobre la clase trabajadora, contando para ello con el aparato represivo y dictatorial del franquismo.

El punto de partida. La lucha contra el Decreto de Congelación Salarial

Tras la decisión del Consejo de Ministros del 14 de noviembre, y al calor de las luchas que se venían desarrollando desde hacía varios años y que estaban suponiendo la descomposición acelerada del régimen franquista, los trabajadores en Madrid iniciaron una escalada de huelgas y movilizaciones que culminó, en la práctica, en enero de 1976 en una huelga general que afectaría a 400.000 trabajadores.

Al día siguiente de la aprobación del Decreto de Congelación Salarial, los 11.000 trabajadores de la Standard-ITT en Madrid van a la huelga exigiendo su retirada e iniciando una lucha para rebasar los topes salariales impuestos por el Gobierno en la negociación de los convenios colectivos. Dichos convenios eran negociados en el seno del Sindicato Vertical, organización franquista que agrupaba tanto a los trabajadores como a los empresarios. Aunque las altas instancias del Sindicato Vertical se mantenían bajo el control del régimen franquista y por tanto al servicio de la patronal, desde hacía años a nivel de empresa, e incluso a nivel sectorial o provincial, la labor desarrollada en la clandestinidad por el Partido Comunista, a través de las CCOO, había permitido alcanzar a los militantes comunistas una influencia decisiva en cientos de fábricas y sectores. En las elecciones sindicales de 1975, más del 50% de las candidaturas fueron copadas por miembros de CCOO, a pesar de la represión de la dictadura para acabar con ellos.

El proceso huelguístico iniciado en la Standard, empresa emblemática en la lucha de las CCOO madrileñas, rápidamente se extiende: el 4 de diciembre se produce una reunión en la sede del Sindicato Vertical en Getafe con 250 representantes de las principales empresas del metal (CASA, Kelvinator, Siemens, etc.) con la finalidad de coordinar las luchas que se habían iniciado a partir del 15 de noviembre. Se acuerda convocar huelgas y movilizaciones para los días 10, 11 y 12 de diciembre, paros a los que se sumará el sector de la construcción, que desde hacía meses celebraba semanalmente asambleas con la asistencia de 750 representantes de distintas empresas y obras.

Las huelgas de diciembre. Lucha sindical y lucha política

A partir del 10 de diciembre las principales empresas del metal, principalmente en Getafe, comienzan los paros, produciéndose inmediatamente los primeros despidos y sanciones, en algunos casos llegando a afectar a la totalidad de la plantilla. En muchas empresas los trabajadores, que comienzan los paros una vez iniciada la jornada de trabajo, permanecen en las fábricas. CASA, Kelvinator, Intelsa y otras empresas son desalojadas por la policía, procediéndose a un cierre patronal que llega a afectar en enero a 75.000 trabajadores madrileños. Mientras el derecho de huelga estaba completamente prohibido, los empresarios tenían la capacidad de cerrar sus empresas ante cualquier supuesta



Memoria Obrera

Enero de 1976.

Rebelión social en Madrid



Soldados y guardias civiles en el Metro de Madrid, tras ser militarizado

amenaza para la producción, dejando sin sustento a decenas de miles de familias trabajadoras como medida de presión para quebrar su voluntad.

Como consecuencia de la represión rápidamente las consignas económicas se transforman en consignas políticas en contra de la dictadura, por la amnistía, por la retirada de las sanciones y la readmisión de los despedidos, y por el derecho de reunión, manifestación y huelga, así como el establecimiento de sindicatos de clase democráticos. La huelga del metal, a la que se suma la construcción, del 10, 11 y 12 de diciembre, genera rápidamente un amplio movimiento de solidaridad. Los trabajadores de la banca se unen con paros de una hora, así como seis empresas de seguros, la Telefónica, cinco editoriales, empresas del textil y de químicas. En Getafe, donde radican las principales empresas del metal, se convoca una huelga general para el 16 de diciembre, apoyada masivamente por el conjunto de la población. Getafe queda completamente paralizado, realizándose colectas de alimentos, mantas y dinero en apoyo de los huelguistas, muchos de ellos encerrados en Iglesias donde se realizaban las asambleas. El 17 de diciembre incluso van a la huelga los taxistas. En esta primera oleada huelguística participarán 150.000 trabajadores, siendo la antesala del proceso generalizado que se vivirá a partir de enero.

El Metro de Madrid marca el camino

A la vuelta de las vacaciones navideñas el conflicto da un salto adelante. El 5 de enero se reúnen en asamblea los trabajadores del Metro de Madrid, decidiendo iniciar a partir del día siguiente una huelga indefinida. El 6 de enero no circula ya un solo tren. El impacto de la huelga en el conjunto de la po-

blación es inmediato, generándose una ola de apoyo y simpatía a una huelga que aparece como un auténtico desafío frente a la dictadura. Los trabajadores exigían que una parte de la subida de las tarifas acordadas por la empresa repercutiera en una subida de sus bajos salarios, así como que la Seguridad Social fuera a cargo de la empresa, y que la jornada laboral pasara de las 44 a las 40 horas. Durante los días que duró la huelga un aspecto decisivo fue la celebración diaria de asambleas, en una parroquia del Barrio del Pilar tras ser desalojados de las cocheras, donde los trabajadores decidían democráticamente los siguientes pasos a dar. Finalmente el 10 de enero el Gobierno procede a la militarización de la empresa, siendo sustituidos los trabajadores por soldados del Regimiento de Zapadores Ferroviarios.

Huelga general en Madrid

A partir del 12 de enero, tras la militarización del Metro, se entra en la semana decisiva de la lucha, cuando junto a los sectores en huelga desde diciembre, se suman progresivamente otros hasta producirse en la práctica una huelga general en Madrid entre el 12 y el 18 de enero que llega a afectar simultáneamente a 400.000 trabajadores.

En Telefónica, Correos y Renfe, la huelga, iniciada en Madrid, se generaliza al conjunto del estado. En el caso de Correos y Renfe, el Gobierno acuerda también la militarización amenazando a los trabajadores con sentarlos ante un Consejo de Guerra en caso de que no se reincorporen a sus puestos de trabajo. La construcción inicia la huelga el 12 de enero, asediando 10.000 trabajadores la sede del Sindicato Provincial, exigiendo su reapertura para que se puedan reunir los trabajadores, y pidiendo el reconocimiento como interlocutor de la Comisión Asesora, y no los Jurados de Empresa, en este ca-

so copados principalmente por elementos de la dictadura. La huelga de las empresas del metal se endurece, especialmente en Getafe, convocándose el día 16 de enero por las asociaciones de amas de casa una huelga general a los mercados, boicoteando ese día la compra de productos.

La huelga se extiende como un reguero, Torrejón, Alcalá de Henares, San Sebastián de los Reyes, Alcorcón, Móstoles, así como nuevas fábricas y sectores, banca, seguros y artes gráficas. En el caso de la banca, a diferencia de diciembre, la huelga abarca toda la jornada laboral, afectando a 32 entidades y produciéndose ocupaciones simbólicas de las entidades que acaban con desalojos violentos por parte de la policía.

A finales de enero el movimiento huelguístico comienza a remitir abriéndose negociaciones por parte de los empresarios, aunque exigiendo que dichas negociaciones se produzcan por sector y por fábrica, y no a nivel global, excluyendo reivindicaciones políticas y reivindicaciones económicas que pudieran poner en cuestión la supervivencia del sistema capitalista. En la línea de su estrategia a favor e una ruptura pactada, los dirigentes del PCE y CCOO que no querían transformar la lucha huelguista en una crisis revolucionaria, aceptan este repliegue, justo en el momento en que las huelgas de Madrid se extiende al conjunto del estado, teniendo uno de sus puntos álgidos la huelga general de Vitoria del 3 de marzo, donde son asesinados cinco trabajadores por la policía.

La lucha revolucionaria arranca conquistas históricas

La lucha obrera en Madrid durante los primeros meses de 1976 y la que se produce en otras partes del Estado tuvo, a pesar de los límites que impusieron sus dirigentes, hondas repercusiones. Para empezar, subidas salariales tremendas: por ejemplo, en la construcción donde se consigue una aumento del 40%. Pero junto a una mejora de las condiciones de los sueldos y de trabajo, la burguesía siente en aquellos meses, tanto en Madrid como a nivel estatal, que el poder se les escapa de las manos, y ante el temor de perderlo todo se ven forzados por la clase trabajadora a realizar concesiones políticas. Abandonan el viejo edificio carcomido de la dictadura y el Gobierno de Arias Navarro cae sustituido por el Gobierno Suárez... Hoy, cuando tratan de arrebatar nos esas conquistas, solo un temor similar y la contundencia en la lucha por parte de los trabajadores, permitirán derrotar los salvajes planes de ajuste del PP y los capitalistas.

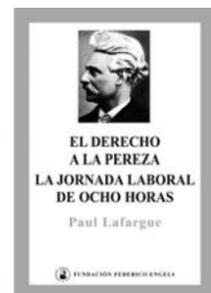
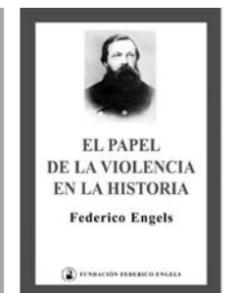
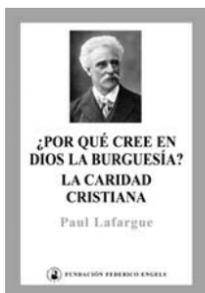
NOVEDADES DE LA FUNDACIÓN FEDERICO ENGELS

En la Feria del Libro de Madrid • 31 mayo ▶ 16 junio



Caseta 275

Últimas publicaciones

 <p>La Revolución de los Claveles</p>	 <p>EL DERECHO A LA PEREZA LA JORNADA LABORAL DE OCHO HORAS</p> <p>Paul Lafargue</p>	 <p>EL PAPEL DE LA VIOLENCIA EN LA HISTORIA</p> <p>Federico Engels</p>	 <p>¿POR QUÉ CREE EN DIOS LA BURGUESÍA? LA CARIDAD CRISTIANA</p> <p>Paul Lafargue</p>
--	---	---	--

La Revolución de los Claveles

El derecho a la pereza

El papel de la violencia en la historia

¿Por qué cree en Dios la burguesía?

Sindicalistas de Izquierdas

Como informamos en EL MILITANTE de marzo, las actuaciones antidemocráticas de la dirección de CCOO de Guadalajara han provocado indignación en la base del sindicato. En los últimos meses los afiliados del metal hemos sufrido dos graves atropellos. Por una parte, el secretario de Acción Sindical de CCOO, Amadeo Escoms, se presentó en una candidatura independiente en las elecciones sindicales de Luvata al no quedar el primero en la lista aprobada por la sección sindical de CCOO en dicha empresa. Por otra, el cambio de la secretaria general de la Federación de Industria pocas semanas después de la celebración del congreso sin contar con la opinión de los afiliados.

Conscientes de la desmoralización y frustración que provocan estos métodos, un grupo de delegados sindicales y afiliados nos hemos propuesto transformar toda esta indignación en movilización para conseguir desterrar de una vez por todas estos métodos de nuestra organización hemos puesto en marcha la plataforma "Sindicalistas de Izquierdas" de Guadalajara. Al frente, nos encontramos compañeros con una larga trayectoria en defensa de los principios sobre los que se fundaron las Comisiones Obreras en los duros años de la dictadura. Varios de nosotros hemos participado en la dirección de luchas emblemáticas como la desarrollada en el año 2000 contra el cierre de Carrier, la movilización laboral más grande de la historia de Guadalajara y en la que conseguimos, después de nueve meses de lucha, que al menos una parte de la plantilla se quedara en la nueva empresa, Luvata. En 2009 encabezamos la lucha contra el cierre de Progalsa, organizando 29 días de huelga en los que desgraciadamente no contamos con el apoyo de la dirección del sindicato. También hemos participado en la construcción de CCOO en las federaciones de Sanidad, Industria y Servicios a la Ciudadanía.

En defensa de la democracia interna en CCOO de Guadalajara

¡Por un sindicalismo de clase, democrático y combativo!

Nuestras demandas son:

1.- La salida inmediata de Amadeo Escoms de la Ejecutiva Provincial de CCOO y su expulsión de CCOO.

2.- La celebración de un Congreso Extraordinario de la Federación de Industria de CCOO en Guadalajara, para que sean los afiliados quienes decidan quién ocupará la Secretaría de la Federación.

3.- La dimisión de José M^a Rey Cuevas, Campano, por el apoyo prestado a la candidatura independiente en Luvata.

4.- La sanidad y la educación públicas, las condiciones laborales y salariales de los trabajadores están siendo desmanteladas por un gobierno que carece de legitimidad. El estallido del llamado caso *Bárceñas* ha puesto de manifiesto la podredumbre de este sistema y el cinismo de todos los que día tras días nos exigen nuevos sacrificios. Todos estos derechos son el fruto de años de lucha, para conservarlos es necesario que la dirección de CCOO abandone la política del pacto social y se ponga al frente de la movilización hasta tumbar al gobierno del PP.

Hemos lanzado una campaña de recogida de firmas en apoyo de estas reivindicaciones que ha sido muy bien recibida. Muchos compañeros están de acuerdo en denunciar las actuaciones antidemocráticas de las que somos víctimas quienes exigimos un profundo giro a la izquierda en el sindicato. Hasta el momento han firmado casi dos centenares de afiliados y delegados de diferentes empresas del metal, sanidad, administración pública, del comercio y la hostelería, del sector de la limpieza, etc.



El pasado 1º de mayo, decidimos llevar una pancarta en la manifestación cuyo lema era: "Por la democracia en CCOO. Campano dimisión", con el objetivo de extender más la campaña y llegar al mayor número posible de afiliados. En un primer momento, la reacción de los afiliados que veían la pancarta era de sorpresa pero, cuando explicábamos lo que había ocurrido, la sorpresa se convertía en rechazo a la actuación de la dirección.

La Ejecutiva Provincial de la Federación de Industria, ante lo ocurrido en Luvata, se posicionó con la mayoría de los trabajadores y expulsó a Amadeo Escoms. Sin embargo, días después, la dirección regional de CCOO anuló la sanción hasta que la comisión de garantías regional resuelva el recurso a la expulsión. Si la respuesta de la comisión de garantías no es favorable a la sección sindical de CCOO en Luvata, empresa en la que el 40% de la plantilla está afiliada al sindicato, recurriremos a la comisión de garantías confederal. En cualquier caso, independien-

temente de que sigamos recurriendo a los cauces internos del sindicato, sabemos que lo fundamental es continuar con la campaña. Como siempre, sólo podemos confiar en la fuerza de la organización y la lucha de los trabajadores, único camino para conseguir el respeto a nuestros derechos.

Estamos convencidos de que la tarea en la que nos hemos embarcado es vital. Sabemos que, como nosotros, otros muchos sindicalistas en todo el Estado chocan también con la política de pacto social de los dirigentes y se enfrentan al obstáculo que supone la falta de participación de la base en la toma de decisiones. Pero no permitiremos que estas dificultades nos aparten del camino de la lucha. Los trabajadores precisamos de la herramienta que supone el sindicato para enfrentarnos a la brutal ofensiva que ha desatado el gobierno y la patronal. CCOO es patrimonio de sus afiliados, de todos los que construimos el sindicato día a día. Allí donde se nos quiera arrebatar este instrumento daremos la batalla por recuperarlo.

¡Por la readmisión incondicional de Juan Carrasco y demás despedidos!

Basta de represión sindical en Serunion (Málaga) Todos a la manifestación jueves 6 de junio a las 19:00 h

Sección sindical de CGT en Serunion

Juan Carrasco, delegado de CGT, fue despedido el pasado 29 de enero por la empresa Serunion, perteneciente al grupo francés Elixor. Esta multinacional explota las concesiones administrativas de los servicios de cafeterías, cocinas, comedores de colegios, hospitales y otros organismos e instituciones públicas. En todo el estado cuenta con una plantilla de unos 17.000 trabajadores.

Su despido es un claro ejemplo de represión de los derechos sindicales. Es la tercera vez que intentan silenciarle por la acción sindical que desarrolla dentro de la empresa, que quiere acabar como sea con un sindicalismo que rechaza por completo los despidos, EREs, ERTEs o cualquier tipo de recortes en las condiciones laborales de la plantilla. En el año 2007 sufrió el primer ataque, con una sanción de suspensión de empleo. La dirección de Serunion fue condenada por el juzgado a abonar todo el salario dejado de percibir durante la sanción. Continuó el acoso, y siete meses más tarde la empresa le despidió. Una vez más y después de una extensa campaña de denuncia, el despido fue revocado por el Tribunal Superior de Justicia de Andalucía,

declarándolo nulo por "violación de los derechos fundamentales a la libertad sindical y de indemnidad" volviendo a condenar a Serunion-Elixor y obligándoles esta vez a su readmisión inmediata, a abonarle los salarios y a ser indemnizado además por dos años de despido injusto. Ahora quieren hacer exactamente lo mismo.

En el mes de noviembre, y con la excusa de la crisis, Serunion chantajeó a los trabajadores: o aceptaban un ERTE o despidiría a quince trabajadores de los centros de trabajo que explota en Málaga. Inicialmente, la empresa consiguió dividir a la plantilla por centros de trabajo, proponiendo distintas medidas de ajuste centro por centro y así enfrentando unos trabajadores con otros. Pero el 18 de enero en una asamblea general de trabajadores donde Juan Carrasco intervino como delegado de la sección sindical de CGT, explicó que Serunion había obtenido en 2011 una facturación de 333 millones de euros, que además está en plena expansión, aumentando su volumen de negocio, siendo beneficiaria de cada vez más concesiones de la administración pública y que, por tanto, no había ninguna razón para estas medidas y que los trabajadores tenían que oponerse a ellas con la unidad de los sindica-

tos, el comité de empresa y los trabajadores. La inmensa mayoría de la asamblea acogió estos planteamientos y no se aceptaron las medidas. Inmediatamente después volvieron a despedir a Juan Carrasco, esta vez camuflando la represión sindical con la nueva reforma laboral del PP. Otros dos trabajadores, escogidos al azar en distintos centros, fueron despedidos para poder justificar esta tropelía con el supuesto de causa objetiva y de organización de la empresa.

A partir de entonces, además de las correspondientes medidas legales, la CGT de Serunion está desarrollando una amplia campaña informando a todos los sindicalistas, trabajadores, clientes y ciudadanía en general de estos despidos con reparto de hojas informativas en los diferentes centros de trabajo, así como carteles, pancartas, concentraciones, etc., además de envío de resoluciones a la dirección de la empresa, mediante faxes y correos electrónicos exigiendo nuestra inmediata readmisión. Se han recibido desde que se puso en marcha la campaña cientos de resoluciones de sindicalistas, organizaciones políticas, comités de empresa y secciones sindicales.

Ahora la campaña entra en una fase decisiva ya que el juicio sobre el despido de



Envía tu resolución de protesta

- A la atención de Antonio Llorens Tubau, presidente de Serunion, y de Alberto Navarro, director de RRHH: serunion@serunion.elior.com Fax: 932 289 559

- Enviar copia a: cgt.serunion.elior@gmail.com

(Modelo de resolución y más información en <http://goo.gl/hxVrQ>)

Juan Carrasco está fijado para el 15 de julio. El jueves 6 de junio la CGT convoca a todos los trabajadores de Málaga a una gran concentración a las 19h. en las puertas del Hospital Civil para exigir la readmisión inmediata del compañero Juan Carrasco y el resto de despedidos. Si luchamos podemos perder, pero si no luchamos estamos perdidos.

Desde febrero los trabajadores de las empresas del grupo de Victorino Alonso están en huelga, luchando contra el despido del 90% de la plantilla y la imposición de condiciones de trabajo tercermundistas para los que conservan el empleo. Entrevistamos a varios trabajadores, afiliados de USO y miembros del comité de empresa de Coto Minero Cantábrico-Grupo Ceredo, donde este sindicato tiene 8 de los 13 delegados.

EL MILITANTE.— ¿En qué punto está el conflicto actualmente?

Luis (presidente del comité de empresa).— En estos momentos, los trabajadores nos encontramos en medio de un enfrentamiento entre gobierno y empresario y estamos pagando las consecuencias de dicho enfrentamiento el cual nosotros no provocamos. Ya es oficial que no le van a dar las ayudas [a la minería privada], (...) nosotros pedimos el rescate a los trabajadores, una solución con o sin Victorino Alonso. Lo que se puede hacer es revocar las concesiones al empresario y que otros empresarios puedan acceder a estos yacimientos que son muy importantes como reserva estratégica. Y dentro de las reivindicaciones está la condición de la readmisión de los despedidos. El requisito imprescindible es que vuelvan al mismo centro de trabajo con las mismas condiciones que tenían y prorrogar los convenios al 2018.

(...) el 90% de la gente está despedida y ciento veintitantos trabajadores estamos en huelga desde el 20 de febrero y sin cobrar desde el mes de noviembre. La empresa está paralizada al 100%, sólo hay labores de achique de agua, de mantenimiento. La situación es muy crítica, después de 5 meses sin cobrar, estamos dosificando mucho lo que hacemos. Estamos manteniendo piquetes por todos los sitios, para evitar que se lleve la maquinaria. (...) También hemos hecho concentraciones en las oficinas de Victorino, del PP, del PSOE (...)

EM.— ¿Cuáles son las condiciones de trabajo que os ofrece ahora Victorino?

Elías.— Empezó por un 37% de reducción salarial, pero a eso se le añade que él entiende que el mes de vacaciones, como

La minería privada en huelga

Entrevista a trabajadores de Ceredo (Asturias)

“Estamos manteniendo piquetes para evitar que se lleve la maquinaria”



no se trabaja, se tiene que cobrar el 50% del salario; de las pagas extra dejar sólo una, eliminar el tiempo de bocadillo, el transporte, todos los incentivos que tenemos en la nómina, el plus de antigüedad, el de producción, el vale del carbón... en una palabra: nos quiere quitar todo. Hablaba del 37% pero si se sumas todo esto es el 60% de reducción y encima ampliar jornada laboral, al eliminar la hora del punto*, que supone un aumento de jornada del 21%.

Luis.— También quiere implantar un sistema de turnos rotativos, en el que trabajas seis días y descansas tres, eso nos supone una pérdida de tres y cuatro jornales al mes (...)

EM.— Victorino Alonso es un empresario especializado en cobrar ayudas y cerrar minas...

Luis.— Nosotros fuimos usados por Victorino Alonso como quiso. Es cierto que

cuando sales a la calle lo haces para defender tus derechos pero la mitad de las veces el mayor beneficiario de esos conflictos es él, ¿no? Y muchas veces aunque no quieras salir te hace salir... es que tensa la cuerda hasta que provoca esa situación. Y esta vez lo tuvimos claro, esta vez no vamos a salir a pelear por él.

EM.— ¿Cómo valoráis que la minería privada fuera nacionalizada, pasara a integrarse en la minería pública y controlada por los trabajadores, para garantizar el empleo de todos, evitando que un empresario se lleve los beneficios?

José Luis.— Sí, vamos a ver, en minería está la empresa pública y la privada. A la privada le dan tantas o más ayudas que a la pública: ¿Para qué? ¿Para enriquecer al empresario? Si por lo menos el empresario mantuviera unas condiciones dignas..., pero no, no mantiene nada, simplemente todo

va para el bolso de él. Para eso lo hago público, eso está claro, así el Estado se ahorraría mucho dinero, pero mucho, porque con estos yacimientos se hace rentable HUNOSA, eso seguro.

Elías.— Porque si hablaban de 140.000 de euros en ayudas por trabajador, tú con ese dinero sacas el carbón, le pagas al obrero todo el año y todavía tiene dinero el Estado para hacer inversiones en la minería o para lo que quiera, ¿dónde está ese dinero?

EM.— Para terminar, ¿cómo valoráis la lucha minera del verano pasado?

Luis.— No sólo la manifestación, sino que el conflicto entero fue sin precedentes, durísimo, eso fue la bomba: cortes de autopista diarios, enfrentamientos todos los días... Pero todo eso se perdió por un error claro de estrategia

Juan Carlos.— Es que allí fue donde se perdió la batalla totalmente, no la batalla, la guerra, porque iban con intención de acampar y no lo hicieron. (...) Yo creo que unas movilizaciones tan contundentes como las del verano pasado en estos momentos no le interesarían al gobierno para nada (...) Pero el pensar nuestro es ese: según está hoy el país, una movilización de ese calibre tendría mucha repercusión y sería necesaria (...)

* Hora del punto: Actualmente el horario laboral cuenta a partir del momento en que el trabajador llega a la lampistería, y no al tajo propiamente dicho, pues dependiendo del tajo que le toque, el minero puede tener hasta dos horas de desplazamiento.

Para solidarizarse con la caja de resistencia de los mineros:

C/C 0049 / 0212 / 41 / 2810524535 de Fundación por la minería Comité de Empresa grupo Alonso

Ver entrevista completa en www.elmilitante.net

ThyssenKrupp Galmed (Sagunto) en huelga indefinida

Carlos Naranjo
Sindicat d'Estudiants

La multinacional del acero ThyssenKrupp anunció el pasado mes de febrero la intención de dismantelar la planta de acero galvanizado TK Galmed. La planta está situada en el Puerto de Sagunto y cerrarla supondrá despedir a 165 trabajadores y destruir cerca de 800 empleos indirectos. Se trata de un ataque durísimo contra el empleo en la comarca del Camp de Morvedre, a la vez que amenaza también al futuro del resto de empresas del sector, principalmente a la planta de Arcelor Mittal en la misma localidad.

El cierre forma parte del plan de la multinacional de realizar 2.000 despidos en toda Europa sobre una plantilla de 27.600 trabajadores, afectando también a otras tres plantas situadas en Alemania (Dusiburg-Beeckerweth, Neuwied o Agozal). Lo más significativo es que la planta TK Galmed ha tenido beneficios durante todos los años de crisis: 1,6 millones de euros en 2009, 9,2 millones en 2010, 9,03 millones en 2011 y 5,05 millones en 2012. Los clientes de esta planta son prácticamente todas las plantas de fabricación de automóviles del Estado español: Renault en Valladolid, Mercedes en Vitoria-Gasteiz, Nissan y SEAT en Barcelona y OPEL en Zaragoza.



Los trabajadores de TK Galmed y el Puerto de Sagunto, en pie de guerra

En las últimas semanas de mayo el comité de empresa de TK Galmed ha convocado un paro indefinido desde el 7 de junio, el mismo día en el que el comité se reunirá con la dirección de la multinacional en Alemania; previamente habrá paros también los días 27 de mayo y 3 de junio.

Los trabajadores han recibido una multitud de muestras de apoyo de los vecinos del Puerto de Sagunto y Sagunto. El viernes 24 de mayo los trabajadores de TK Galmed hicieron un paro (el segundo) y convocaron una manifestación en el centro

del Puerto de Sagunto. En la manifestación participaron más de 8.000 personas, todo Sagunto se volcó en esta lucha, la mayoría fueron trabajadores y jóvenes, también recibieron apoyo de un sector de pequeños comerciantes de la localidad. Todo esto indica un ambiente excelente para extender y unificar la lucha con todas las empresas de la ciudad y la comarca. El Comité ha hecho un llamamiento en este sentido, organizando una marcha a Madrid el 3 de junio y animando a la movilización en todas las factorías europeas de la Thyssen. Según ha declarado, “la lucha por lograr el mantenimiento de la planta es una lucha por todo el tejido industrial de nuestro municipio”.

Desde el Sindicat d'Estudiants nos hemos puesto a disposición del comité de empresa para organizar asambleas de solidaridad en los institutos y unificar esta lucha con la de los estudiantes. En nuestra opinión, como hizo el comité de empresa al conocer la noticia del cierre, la única alternativa para mantener los puestos de trabajo es llamando a la huelga unitaria en todas las plantas de Europa y unificando el conflicto con las empresas en lucha de cada zona. Si ThyssenKrupp no quiere hacerse cargo de la planta de TK Galmed hay que luchar porque ésta sea nacionalizada y puesta bajo control de los trabajadores para mantener todos puestos de trabajo.

Huelga general del 30 de mayo en Euskal Herria

Eloy Val del Olmo

La huelga general vasca ha mostrado una vez más el rechazo rotundo a las políticas de los gobiernos de derechas del PP, UPN y PNV en Madrid, Pamplona y Vitoria. Miles de estudiantes, trabajadores, jubilados y parados inundaron las calles denunciando los recortes sociales y demostrando que la lucha es el único camino para hacer frente a la ofensiva de la burguesía que está barriendo literalmente todos y cada uno de los derechos conquistados por la clase trabajadora.

Según los datos de las organizaciones convocantes, ELA y LAB, la huelga afectó al 59,88% de las 516 empresas industriales de más de 50 trabajadores de Araba, Bizkaia y Gipuzkoa. Destacaron las huelgas en empresas como CAF e Indar de Beasain o la cooperativa Orona de Hernani, mientras la planta de Volkswagen de Iruñea reducía su producción en un 33%. En Michelin y Mercedes-Benz en Vitoria-Gasteiz la convocatoria tuvo poco impacto. En servicios públicos, como la enseñanza, el seguimiento fue generalizado, con un 70% en los centros públicos y prácticamente la totalidad de Haurreskolak. En ayuntamientos y diputaciones, el seguimiento fue importante, destacando los de Gipuzkoa.

El paro, que se sintió fundamentalmente en la industria, en esta ocasión fue un 5% menor, según datos oficiales del Gobierno vasco, que en la huelga general del 26 de septiembre de 2012 y muy por debajo de la huelga general del 29 de marzo del mismo año en la que se sumaron UGT y CCOO.

Razones para la huelga general

Había muchas razones que justificaban la huelga general: contra los recortes en pensiones anunciados por el Gobierno central; contra la Ley Wert, donde con la excepción del Sindicato de Estudiantes, en la Comunidad Autónoma Vasca no se ha convocado ninguna movilización importante desde octubre; contra la reforma laboral y en defensa de la negociación colectiva que amenaza con dejar sin convenio en Euskadi a 400.000 trabajadores y donde recientemente se ha llevado a

85.000 manifestantes por la mañana y 60 manifestaciones por la tarde en contra de los recortes sociales



cabo una huelga general del Metal en Gipuzkoa con apoyo de todos los sindicatos con un seguimiento rotundo del 87%; contra los recortes sociales en sanidad y educación aplicados por el gobierno de Barcina en Navarra y anunciados por el Gobierno de Urkullu en la CAV. Por si fuese poco hay que añadir el fuerte incremento del desempleo en Hego Euskal Herria: 238.000 parados, incluyendo 58.000 de Navarra, que suman otras tantas razones para secundar la huelga general.

Hay un clamor por la falta de unidad sindical

La falta de unidad sindical al no sumarse UGT y CCOO pesó en la huelga. Aunque en esta ocasión la responsabilidad principal de que no haya sido una huelga unitaria recae en las direcciones de UGT y CCOO, que siguen apostando por una política de pactos y de un pretendido “diálogo social y negociación” inexistente y contraproducente para los intereses de la clase trabajadora, el hecho de que las direcciones de ELA y LAB no se sumasen a la última huelga general del 14 de noviembre ni a ninguna de las huelgas convocadas a nivel estatal por UGT y CCOO desde que estalló la crisis, les ha hecho perder la autoridad necesaria para reclamar el apoyo del conjunto del movimiento obrero vasco.

Junto a la falta de unidad sindical otra de las debilidades de la huelga general ha sido

la falta de alternativas concretas por parte de la mayoría sindical vasca. El eslogan de la huelga —“Por un modelo propio para Euskal Herria”— y sus continuas peticiones al PNV para que cambie de rumbo crean expectativas en que el Gobierno de Urkullu, que actúa en tándem con la patronal vasca, pueda formar parte de un supuesto bloque vasco contra los recortes de Madrid o Europa. El PNV y Confebask hacen los mismos recortes sociales y aplican la reforma laboral porque esa es su manera de aumentar beneficios a costa de la explotación de la clase obrera vasca.

No hay salida a la crisis en líneas nacionales

La salida a la crisis global del capitalismo, una crisis de sobreproducción del conjunto del sistema, no pasa por alcanzar que Euskal Herria sea la Alemania del sur, como algunos predicen. No hay salida en el marco de una Europa capitalista ya que la Troika seguiría imponiendo los mismos objetivos de déficits y de recortes sociales que ahora.

El hecho de que la economía vasca apenas consuma un 21% de lo que produce y que el 80% restante se venda a partes iguales en el mercado español y en el europeo y mundial (31% y 9% respectivamente), hace que dependa absolutamente de sus actuales vinculaciones con el Estado español y con la UE. Las principales contradicciones de la cri-

sis del capitalismo son la propiedad privada de los medios de producción y las fronteras del Estado nacional que ahogan el desarrollo de las fuerzas productivas y necesitan volcarse en el mercado mundial.

No es ninguna casualidad que ahora que gobierna el PNV, el buque insignia de la burguesía vasca, el Grupo Mondragón —el pretendido “socialismo identitario vasco” que se ha vendido como modelo en Sudáfrica y América Latina— esté infligiendo los mayores recortes y sacrificios a sus trabajadores, que no hayan secundado la huelga, ni siquiera en Gipuzkoa, empresas como Eroski y que estén externalizando su producción a China y otros países para explotar mano de obra barata como cualquier empresa capitalista que responde a las leyes del mercado y a la búsqueda de beneficios.

La solución para la clase trabajadora vasca es unirse con sus hermanos de clase por encima de fronteras nacionales y luchar por una Euskal Herria socialista en el marco de una República Socialista Ibérica, y de una Federación Socialista de Europa y a escala mundial.

La mayoría sindical se ha comprometido a desarrollar una carta social que recoja los derechos y necesidades de la clase trabajadora vasca. Esa carta social debe incluir una posición claramente anticapitalista, que pase por el reparto del trabajo a través de la defensa del poder adquisitivo de los salarios; de un SMI de 1.200 euros al mes; de la eliminación de las horas extras, la reducción de la jornada laboral a 35 horas semanales sin reducción salarial y la jubilación a los 60 años con contratos de relevo. Todo lo anterior debe ir acompañado de la exigencia de nacionalización de la banca sin indemnización y bajo el control democrático de la clase trabajadora y sus organizaciones, y la nacionalización de los grandes medios de producción social con el objeto de utilizar la tremenda riqueza existente en la sociedad para planificar democráticamente la economía y resolver las necesidades sociales de la gran mayoría.

Asamblea de Parados de Vitoria-Gasteiz

La consecuencia más dura para la clase obrera de la actual crisis capitalista está siendo el aumento del desempleo. En Hego Euskal Herria hay ya 234.000 personas en las listas del paro. En Araba se acerca ya a la terrible cifra de 25.000 personas. Frente a esta situación hemos decidido constituir el Comité de Parados para dar un paso al frente con el fin de organizar y movilizar a los miles de parados, que constituimos una fuerza considerable y que podemos tener un gran potencial de lucha.

Es necesario organizar una oposición contundente a los despidos, junto a la defensa de un plan global de lucha contra el desempleo. Las direcciones sindicales deben abandonar la política de búsqueda de acuerdos de indemnización y la firma de expedientes de regulación de empleo, ya que esa táctica no está sirviendo para combatir el problema del desempleo. (...) Aislar a los parados del conjunto de la clase y de los sindicatos es contraproducente. (...) Es necesario abordar las reivindicaciones específicas de los trabajadores en paro de una forma amplia, vinculando las demandas de específicas de los desempleados al conjunto de las reivindicaciones de la clase obrera, como la oposición a la pérdida o precarización de más puestos

Manifiesto de la primera Asamblea de Parados de Vitoria-Gasteiz

de trabajo, el retroceso en los derechos laborales, sindicales o sociales, etc.

Estas son nuestras reivindicaciones

- No podemos permitirnos más destrucción de empleo. Luchemos por defender todos los puestos de trabajo. **¡No a los ERES!**
- A pesar del aumento del paro, la jornada laboral se está alargando de forma abusiva para muchos trabajadores que, incluso, se ven abocados a hacer horas extras más baratas o gratis. **¡No a las horas extras! ¡Por el reparto del empleo! Reducción de la jornada laboral a 35 horas semanales sin reducción salarial. Jubilación a los 60 años con contratos de relevo.**
- Los trabajadores queremos vivir de nuestro trabajo, pero si los capitalistas no pueden garantizar un empleo para todos, seguimos teniendo derecho a vivir dignamente. **Exigimos un puesto de trabajo**

digno o un subsidio de desempleo indefinido equivalente a un SMI de 1.100 euros al mes mientras dure la situación de desempleo.

- **Retirada de la reforma laboral.**
- **Supresión de las ETTs.** Todos los contratos de trabajo gestionados por los servicios públicos de empleo.
- **Seguridad social universal. No al copago y a los recortes sociales.** Tarjeta de transporte público gratuito para todos los parados y familiares a su cargo.
- El gobierno ha dado miles de millones de euros a la patronal y los bancos, mientras para los trabajadores se dedica una parte minúscula de esta cantidad. Son muchas las necesidades que no están cubiertas actualmente, sobre todo en vivienda, educación, sanidad, atención a los ancianos, guarderías públicas, infraestructuras, etc. **Por un presupuesto de choque para aumentar las inversiones públicas en servicios sociales y crear empleo público y de calidad para satisfacer todas estas demandas.**

- La especulación inmobiliaria infló artificialmente los precios de la vivienda para beneficiar a un puñado de parásitos. Los bancos se han beneficiado de esta situación en los últimos años y cuentan con las ayudas millonarias del gobierno. Mientras tanto se han multiplicado los embargos y desahucios por impago. **Congelación de las hipotecas para todos los desempleados.**
- Para garantizar el mantenimiento del empleo, es necesario que las palancas fundamentales de la producción estén en manos de la sociedad. **Renacionalización de los sectores privatizados (minería, construcción naval, metalurgia, telecomunicaciones, etc.). Nacionalización de la banca, grandes monopolios y empresas en crisis o con amenazas de deslocalización bajo control de los trabajadores y sus organizaciones. Por una planificación democrática de la economía en beneficio de la gran mayoría de la sociedad.**

¡Organízate y lucha!

9 de mayo de 2013

Javi Losada
Ejecutiva CCOO Navantia-Ferrol

El próximo 12 de junio realizaremos la cuarta huelga general comarcal en la historia de Ferrol, convocada conjuntamente por los sindicatos de clase CCOO, CIG y UGT. Las tres primeras se convocaron a mediados de los años 80, dos con motivo de la conversión naval y una por el convenio de Bazán (hoy Navantia). Desde entonces han pasado más de 25 años y muchos acontecimientos, pero hoy como ayer la lucha es la misma: defender el futuro de miles de trabajadores amenazados por un sistema depredador, que primero son usados y luego tirados en función de los intereses de la clase dominante.

Ferrol y comarca son muy dependientes del sector naval: una comarca de apenas 150.000 habitantes tiene a 6.000 obreros trabajando directamente en los astilleros. Por eso la paulatina paralización de los astilleros en los últimos dos años está siendo demoledora. Hasta la fecha, varios miles de trabajadores han sido despedidos y muchos ya no tienen derecho al subsidio de desempleo desde hace tiempo. Sumados a los despidos en otros sectores, sitúan la tasa de paro en la comarca en el 32%. Y subiendo: la siderúrgica Megasa, con 200 trabajadores, acaba de anunciar su cierre en agosto.

Esto contrasta con la situación de los empresarios de la industria auxiliar. Estos “emprendedores” que “dinamizan” la economía comarcal no están teniendo ningún escrúpulo a la hora de cerrar las empresas cuando las cosas vienen mal dadas, deshaciéndose de aquellos trabajadores que durante décadas fueron la pieza fundamental sobre la que levantaron sus fortunas. Así es el ca-

¡Empleo digno para todos!

12 de junio: huelga general comarcal en Ferrol



pitalismo: los empresarios, como la banca en un casino, siempre ganan.

Por eso los trabajadores tenemos que defender nuestros intereses sin complejos. Tenemos que ser conscientes que somos nosotros quienes generamos la riqueza y por lo tanto no tenemos ni un gramo de responsabilidad en la crisis capitalista y no tenemos por qué pagar sus consecuencias.

Un paso adelante en la lucha

Los empresarios actúan de forma unificada y contundente; los trabajadores tenemos que actuar de la misma manera. Lamentablemente las cúpulas sindicales están trabajando en el sentido contrario y sólo dan una respuesta cuando sienten una enorme presión desde abajo.

Esta huelga es el producto de la presión de los trabajadores, que venimos demandando más contundencia en las movilizaciones

desde hace mucho tiempo. Sin ir más lejos, la última asamblea conjunta de la principal y las auxiliares del astillero de Navantia-Ferrol, celebrada el 9 de mayo, fue un ejemplo de cómo aumenta la presión desde abajo sobre los dirigentes sindicales. En ella, hubo varias intervenciones de trabajadores proponiendo movilizaciones distintas a las propuestas por el comité de empresa: boicotear todos los plenos municipales del ayuntamiento de Ferrol, ir a manifestarnos a Madrid y confluir con la manifestación de estudiantes que se estaba celebrando esa mañana por las calles de la ciudad. Las tres fueron recibidas con entusiasmo por una parte importante de los trabajadores (incluidos muchos de la principal). Aunque finalmente el comité se negó en redondo a poner a votación las propuestas, fue un síntoma del creciente malestar con la orientación que los dirigentes sindicales le están dando a la lucha.

Nuestra lucha tiene que ser una lucha de clase. Tenemos que separarnos de esos empresarios que, hasta la fecha, han aparecido como falsos amigos y que incluso participan en aquellas manifestaciones donde únicamente se reivindica carga de trabajo o un futuro para la comarca en abstracto, pero que no apoyan esta huelga general en la comarca, que no apoyan las movilizaciones que van más allá de sus intereses inmediatos y con un contenido concreto de defensa de un empleo digno, y que son los mismos empresarios que en los dos últimos años han despedido a más de 2.300 trabajadores de las compañías auxiliares de los astilleros de la comarca de Ferrol. Y que podemos estar seguros que también despedirán, si no lo impedimos luchando, a los que todavía están trabajando cuando a finales de este año se acabe la construcción del buque para Australia y en los astilleros ferrolanos no haya donde clavar una punta.

Esta huelga debe ser el punto de partida

Junto a estos aspectos positivos, es necesario explicar con claridad que esta huelga general comarcal no es el punto final de la lucha, es el punto de partida. Desde que hace dos años empezó la movilización en demanda de carga de trabajo, los marxistas venimos explicando la necesidad de extender la lucha lo más ampliamente posible y confluir con otros trabajadores, en definitiva de no darle a nuestra lucha un contenido y una orientación de empresa, particular, sino de clase.

En ese sentido, esta huelga tiene que servir para impulsar una huelga general conjunta de todas las comarcas con una presencia decisiva del sector naval (Cádiz, Vigo y Cartagena), huelga que debería ser precedida por una marcha de los trabajadores del sector naval a Madrid. Este es el paso adelante que necesita nuestra lucha tras la huelga del día 12.

23 de mayo en Catalunya: Una oportunidad perdida para golpear a la patronal

Jaume García

El 7 de julio cientos de convenios en todo el Estado caducan. Es una de las consecuencias de la imposición, hace un año, de la nefasta reforma laboral del PP. Al limitar a un año la ultraactividad, a partir de esa fecha, en torno a dos millones y medio de trabajadores pueden quedarse sin convenio lo que supone un retroceso en derechos laborales sin precedentes. Derechos y conquistas de treinta años quedarían de golpe sin validez y cientos de miles de trabajadores verían reducir sus derechos a los mínimos señalados en el Estatuto de los Trabajadores.

Sin embargo, lejos de trazar un plan de lucha para obligar a la patronal a firmar nuevos convenios, los dirigentes sindicales han confiado una y otra vez en la “voluntad negociadora” de la patronal, cuando era evidente que lo único que hacían los empresarios era esperar a que el tiempo pasara.

La presión desde abajo

A partir de marzo en un número creciente de empresas y sectores de Catalunya los trabajadores exigieron a sus delegados que pasaran de las palabras a los hechos, produciéndose toda una serie de movilizaciones y huelgas. Los trabajadores entendían que eran parte de una misma lucha: la de-

fensa de los convenios y las condiciones laborales. Sin embargo, los dirigentes de CCOO y UGT, lejos de unificarlas para así responder con más fuerza, buscaban acuerdos sector a sector, empresa a empresa. Luchas emblemáticas como la de Ercros, en Flix, terminaron con despidos por dejar el conflicto aislado.

La convocatoria de huelga para el 23 de mayo en el Metal fue vista por los trabajadores de los demás sectores en lucha como una oportunidad para unificar la respuesta. Rápidamente se sumaron a esta huelga el transporte de mercancías por carretera (con 48 horas de huelga), panadería, masas congeladas, chocolates, ocio educativo y sociocultural, ITVs... y empresas como Cements Molins (con cinco días de huelga). Otras empresas y sectores (sanidad pública, administrativos de la Generalitat, Alstom Wind...) decidieron también sumarse organizando paros y concentraciones.

Así, el 23 de mayo CCOO y UGT convocaban una jornada de lucha en toda Catalunya, que nacía, por tanto, de la presión de los trabajadores y no de la voluntad de los dirigentes sindicales, que seguían apostando por el pacto social. Para los empresarios era una convocatoria muy peligrosa, porque se estaba convirtiendo en un referente de lucha para más y más trabajadores, y podía provocar una dinámica ascendente que supusiera una presión tan fuerte a los dirigentes de CCOO y UGT que les

obligara a convocar una huelga general en Catalunya, que uniera la defensa de los convenios con el rechazo a los recortes sociales del Gobierno de CiU.

La desconvocatoria de la huelga del Metal

Para evitar este posible desarrollo, la patronal y la Generalitat pusieron toda la carne en el asador para que se desconvocara la jornada. Desgraciadamente se encontraron con la ayuda de las direcciones de CCOO y UGT. El día antes de una masiva asamblea-mitín de delegados en Barcelona con 3.000 asistentes, los secretarios generales de CCOO y UGT de Catalunya, Gallego y Álvarez, se reunían con Artur Mas y se comprometían a dar al gobierno de la Generalitat tres meses de tregua. El 18 de mayo, por la noche, las federaciones del Metal desconvocaban la huelga. A cambio la patronal del sector se comprometía a negociar y a respetar la ultraactividad mientras dure la negociación. A esta desconvocatoria se sumaron los sectores de panadería y de chocolates.

Los dirigentes de CCOO y UGT han presentado estas desconvocatorias como un éxito. Sin embargo, se trata de un grave error: los convenios siguen en peligro, no se ha alcanzado ningún acuerdo que garantice los derechos de los trabajadores y sólo se ha comprado algo de tiempo, a un alto pre-

cio: rompiendo la unidad de los trabajadores, mermando la credibilidad de los sindicatos y desactivando un referente de lucha que había suscitado mucha expectativa.

Toxo y Méndez pactan con la CEOE

Por si fuera poco, a un día del 23 de mayo Toxo y Cándido lanzaron otro jarro de agua fría al movimiento. Firmaban en Madrid con la CEOE un acuerdo marco que en teoría amplía el plazo de negociación de los convenios preservando, excepcionalmente, la ultraactividad. Como reconocía CCOO de Catalunya, realmente sólo es un pacto de buenas intenciones, sin obligado cumplimiento por parte de las patronales, que pueden, o no, suscribirlo. En cualquier caso, el acuerdo no garantiza las actuales condiciones de los convenios, la supresión de la ultraactividad sigue siendo una amenaza muy presente —para obligar a los sindicatos a firmar convenios a la baja— y en caso de que no haya acuerdo se recomienda recurrir a medidas de arbitraje y al tribunal laboral, que difícilmente fallarán en beneficio de los trabajadores. Resumiendo, es un mal acuerdo que lo único que ha logrado es desmovilizar. Aunque en los sectores que mantenían la convocatoria —transporte de mercancías o Europastry (masas congeladas)— el seguimiento de la huelga fue importante, el 23 de mayo se saldó como una sombra de lo que podía haber sido.

Necesitamos un plan de lucha que vaya de menos a más, unificando a todos los sectores y en todo el Estado. El camino no es el pacto por el pacto o la lucha aislada. La defensa de los convenios pasa inevitablemente por luchar contundentemente contra las patronales, pero también por tumbar la reforma laboral, y esto sólo lo podremos conseguir si tumbamos al PP y a CiU.

Entrevista a Tohil Delgado y Ana García, secretario general y secretaria de Organización del Sindicato de Estudiantes

“La lucha contra la LOMCE va a continuar. Hay fuerza para echarla atrás”

EL MILITANTE.— El 9 de mayo el Sindicato de Estudiantes, junto a las organizaciones sindicales y la CEAPA, convocó una huelga general estatal en la enseñanza pública contra la LOMCE. ¿Qué balance hacéis de esta movilización?

Tohil Delgado.— La movilización del 9 de mayo no se puede calificar más que de un completo éxito. Ha sido histórica en varios sentidos. Por un lado, era la primera vez en la historia que se daba una huelga conjunta de padres, madres, profesores y estudiantes de todos los tramos educativos, desde infantil a universidad. Pero también lo ha sido por la masividad del seguimiento de la huelga y la afluencia multitudinaria a las manifestaciones de todas las ciudades, que ha sido la mayor de todas las protagonizadas por las “mareas” educativas. Ha sido una contundente demostración de fuerza del movimiento, que ha vuelto a dar un rotundo *no* a la destrucción de la educación pública.

EM.— El Consejo de Ministros del 17 de mayo aprobó el borrador de la ley. ¿Cuál ha sido la actitud del gobierno ante la movilización de la comunidad educativa?

Ana García.— La huelga del 9 de mayo fue un golpe tremendo para el Gobierno, por más que hayan tratado de minimizarla. El Partido Popular es muy consciente de que se ha quedado completamente solo defendiendo la LOMCE, y no nos referimos exclusivamente ni fundamentalmente al ámbito parlamentario. Lo más importante es que el PP ha perdido la batalla política de la opinión pública. Uno de los grandes logros de la movilización es que ha conseguido que millones de personas conozcan los auténticos objetivos de la ley Wert. Una contrarreforma que pretende devolvernos a la escuela franquista de los años 50, recuperando las reválidas, imponiendo itinerarios segregadores y clasistas para expulsar prematuramente a los jóvenes con mayores dificultades. Una contrarreforma que aumenta los privilegios de la Iglesia Católica y su control sobre la enseñanza, volviendo a hacer evaluable la asignatura de religión. Una ley que relega a un plano secundario las lenguas de las diferentes nacionalidades. Una ley que da por buenos los más de 60.000 despidos de profesores que se han producido este curso, así como el recorte de 5.000 millones de euros a la escuela pública. Una contrarreforma que destruye nuestro derecho a una enseñanza pública, gratuita, de calidad, laica y democrática. El rechazo social a la ley es muchísimo más amplio ahora que hace un año.

El impacto social de esta última huelga y las manifestaciones fue tal que el gobierno tu-



vo que retrasar la aprobación de la LOMCE, que habían anunciado a bombo y platillo justo para el día siguiente de la movilización, el 10 de mayo. Es verdad que finalmente se aprobó la semana siguiente, pero eso sólo demuestra el carácter dictatorial, autoritario y antidemocrático del PP, que gobierna en exclusiva para una minoría de privilegiados y que hace oídos sordos al clamor social que hemos visto a lo largo de todo el curso en las calles de cientos de ciudades en todo el Estado. Ahora bien, la aprobación de la ley no invalida para nada la idea en la que venimos insistiendo de que estamos ante un gobierno tremendamente débil; de hecho, queda más debilitado aún después de la movilización de este curso.

El Gobierno ha desafiado al movimiento con la aprobación de la ley en el Consejo de Ministros, quieren desmoralizarnos y hacernos creer que la movilización no sirve para nada y que la lucha en el terreno educativo ha concluido. Desde el Sindicato de Estudiantes decimos alto y claro que la lucha contra la LOMCE va a continuar y que es posible echarla atrás, que hay fuerza en el movimiento para hacerlo.

EM.— ¿Cuál va a ser el proceso de aprobación definitiva de la ley y qué continuidad va a dar el Sindicato de Estudiantes a la lucha?

TD.— El proyecto de ley ha pasado al trámite parlamentario. Después de la discusión en las Cortes tiene que ir al Senado y después volver a las Cortes para ser aprobada definitivamente. Salvo que habiliten el mes de julio para la discusión, la LOMCE se aprobaría en el otoño. No obstante, es importante resaltar otra de las conquistas del movimiento y es que, pese a que los planes del Gobierno era aprobarla en el mes de diciembre de 2012, las movilizaciones constantes y la oposición social tan fuerte que se ha genera-

do les ha hecho dilatar el proceso mucho más allá de lo que ellos hubieran deseado. Como pronto esta ley no podrá aplicarse hasta el curso 2014/15. Hemos aplazado su aplicación ¡un año entero!

La propuesta que el Sindicato de Estudiantes ha hecho a las organizaciones de la comunidad educativa es que hay responder de forma inmediata y contundente a la aprobación de esta ley. Pensamos que los sindicatos de profesores y la CEAPA deben ponerse, junto con los estudiantes, a la cabeza de la movilización. Hay que dar otro gran golpe encima de la mesa antes de terminar el curso. En este sentido, las manifestaciones convocadas por la Plataforma Estatal en Defensa de la Escuela Pública, en la que participan los sindicatos de profesores, el Sindicato de Estudiantes y la CEAPA, para el 27 de junio en las principales ciudades del Estado es un paso importante para dejar las espadas en alto de cara al próximo curso. Efectivamente, proponemos que el próximo curso empiece con movilizaciones contundentes y por eso el Sindicato de Estudiantes ya ha anunciado que en octubre volveremos a salir a las calles con una nueva semana de lucha que incluya 72 horas de huelga. Pensamos que padres, madres y profesores tienen que estar con nosotros de nuevo, para demostrar al Gobierno que la lucha contra la LOMCE no sólo no ha terminado sino que va a más.

EM.— ¿Qué opináis sobre la actitud de los sindicatos respecto al gobierno del PP? ¿Cuál creéis que debería ser su línea de acción?

AG.— Con respecto a la política general de los sindicatos pensamos que la línea que están tomando los dirigentes de CCOO y de UGT de plantear pactos al gobierno del PP no es en absoluto acertada.

PASA A LA PÁGINA 6

Únete a la corriente marxista agrupada en el periódico obrero EL MILITANTE y lucha con nosotros por una alternativa socialista:

- Reducción de la jornada laboral a 35 horas sin reducción salarial. Contra el desempleo: reparto del trabajo.
- Jubilación a los 60 años con el 100% del salario con contratos de relevo, manteniendo la estabilidad en el empleo.
- No a la precariedad laboral. Fijo a los quince días. Por trabajo periódico, contratos de fijos discontinuos.
- Salario Mínimo de 1.100 euros al mes a partir de los 16 años.
- No a la reforma laboral.
- Defensa de la empresa pública. No a las privatizaciones. Planes de inversión y renovación tecnológica que garanticen todos los puestos de trabajo.
- No a la discriminación de la mujer trabajadora. A igual trabajo, igual salario.
- Defensa de la sanidad pública. No a la privatización.
- Por una red educativa pública, única, laica, gratuita, científica y de calidad. 7% del PIB para la educación pública.
- No a los recortes en el subsidio de desempleo.
- Un puesto de trabajo o subsidio de desempleo indefinido igual al SMI hasta encontrar trabajo.
- Vivienda digna. Nacionalización de las grandes empresas constructoras y municipalización del suelo urbano para acometer la construcción de un millón de viviendas sociales en los próximos cuatro años.
- Ninguna restricción en nuestros derechos de expresión, reunión y huelga. No a la Ley de Partidos.
- Por el derecho de autodeterminación de las nacionalidades históricas. Por una Federación Socialista de Nacionalidades Ibéricas.
- Depuración de los elementos reaccionarios del aparato del Estado. Control por parte de los sindicatos obreros de las academias militares y de policía.
- Ninguna discriminación en el empleo por edad, sexo o nacionalidad. Derogación de la Ley de Extranjería. Plenos derechos laborales y ciudadanos para los inmigrantes.
- Expropiación de las empresas que se declaren en quiebra o en suspensión de pagos, bajo control obrero.
- Nacionalización de la banca, la tierra y los monopolios sin indemnización, salvo en casos de necesidad comprobada, y bajo control obrero. De esta forma se podría planificar democráticamente la economía en beneficio de la mayoría de la sociedad.

¡Suscríbete! Apoya la prensa obrera



Suscripción anual ▶ 11 números

	Normal	Ayuda
Estado español	23 €	35 €
Resto del mundo	35 €	47 €

Envía tus datos y un Giro Postal al Apartado de Correos 5.200, 28080 Madrid o comunícale con nosotros a través del formulario de suscripción que aparece en nuestra web

Suscríbete

Recibe El Militante en tu casa
Apoya la prensa obrera

CONTACTA CON NOSOTROS

ANDALUCÍA
• Cádiz 678 940 435
• Granada 616 893 592
• Málaga 952 276 563
• Sevilla 619 745 685

ARAGÓN
• Zaragoza 697 338 376

ASTURIAS
..... 985 550 933

CASTILLA-LA MANCHA
• Guadalajara 949 201 025
• Puertollano 650 837 265
• Toledo 699 956 847

CASTILLA Y LEÓN
• Salamanca 653 699 755

CATALUNYA
• Barcelona 933 248 325

• Girona 657 212 367
• Tarragona 660 721 075

EUSKAL HERRIA
• Álava 945 231 202
• Guipúzcoa 625 707 798
• Pamplona 635 919 738
• Vizcaya 656 714 818

GALICIA
• Compostela 679 500 266
• Coruña 600 810 516
• Ferrol 626 746 950
• Vigo 636 217 248

MADRID 914 280 397

PAÍS VALENCIA 685 098 482

www.elmilitante.net • elmilitante@elmilitante.net